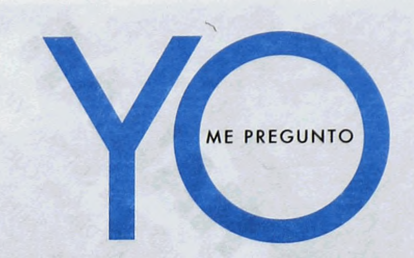
RADAR
24 DE MARZO DE 2002. AÑO 6. Nº 293

EL OTRO YO DE DOUGLAS VINCI ES PINTOR
EL BARMAN DEL RITZ CUENTA SUS SECRETOS
LE CARRÉ SALDA CUENTAS CON SU PADRE
LA CUMBIA-ROCK DE LOS PARRALEÑOS

EXPEDIENTES SECRETOS

Sepa cómo se intentó "desaparecer" y dónde están hoy las imágenes filmadas por los noticieros durante la dictadura

vale DECIR



LA REPÚBLICA AMICA

La idea fue de la revista de moda italiana *Amica*: la foto muestra a un piquetero argentino caminando entre gomas de autos en llamas por las calles porteñas; el título dice "Todos en pose, hay Revolución". Al parecer, los tanos de la revista publicada por la editorial Rizzoli (la misma que publica el *Corriere della Sera*) decidieron encontrarle el filón fashion a las noticias que recibían desde la Argentina. "Llega la revolución y siempre tengo algo para ponerme: zapatillas, pantalones de tiro bajo, remeras transformadas en bandanas", describe el texto bajo el título, en evidente alusión a la vestimenta del manifestante. Y continúa: "El modelo parece listo para un set fotográfico al mejor estilo Bruce Weber, fotógrafo de moda devoto del glamour hiperrealista. Pero, en cambio, participa de una sublevación. Está en Buenos Aires para reclamar por los propios derechos de ciudadano privado de dinero y dignidad. La foto, que las agencias juran que no es trucada, fue tomada por las calles de la capital argentina durante la protesta que enfrenta a los ciudadanos con los políticos y los bancos".


AMICA N.
3-4
tendenze
TUTTI IN POSA, C'È LA RIVOLUZIONE

Buenos vecinos

"Usted puede ser el protagonista y la víctima de esta historia. Habita un barrio de calles arboladas, su casa es grata y silenciosa y su vida es feliz, hasta que llega, a la casa de al lado, un hombre irracional y violento; descubre, entonces, que está solo ante las ofensas y los agravios cada día peores, ya que no hay autoridad que pueda protegerlo de una prepotencia cotidiana y próxima, que crece porque se siente impune. Desde la llegada de ese vecino, perdida la paz en el hogar, la vida de su familia se convierte en una constante pesadilla." ¿Las conclusiones de la última reunión de gabinete? ¿Una circular que se distribuye en el Congreso? ¿Un comunicado que circula entre los barrios con alta densidad de políticos? No. La sucinta descripción pertenece a la contratapa de la novela sugerentemente titulada *El atropello*, publicada en 1995 por Gustavo Bossert, miembro de la actual Corte Suprema de Justicia.

POR AMOR AL ARTE



En medio de la situación que vive el país han aparecido unas curiosas máquinas expendedoras de cigarrillos que el ingenio ha reconvertido en mecánicas vendedoras de arte. Como parte de un proyecto del grupo Vía Postal (que hace seis años debutó con los exhibidores de postales gratuitas que hoy se pueden encontrar en unos 250 lugares), la idea es permitir que los más diversos artistas argentinos expongan, difundan y vendan sus obras en formato pequeño a través de las tres expendedoras ubicadas en el Centro Cultural Recoleta (Junín 1930), el restaurante Filo (San Martín 975) y el Palais de Glace (Posadas 1725). Introduciendo $ 5, cualquiera puede acceder a obras de artistas como León Ferrari, Sergio De Loof y Daniel Roldán, entre otros. Para lo que resta del año, prometen inaugurar algunas máquinas más. Y bajo ningún aspecto dolarizar la cotización.

¿Quién nos condenó al éxito y por qué?

Muchachos, muy simple: ¡porque Dios es Argentino!
El Pastor Gimonte (de la Iglesia Universal Manzanera, de F. Varela)

El que dijo: "En este país se hizo todo tan mal que, como fracaso, fue un éxito".
Roby, de Paternal

Por qué no sé. Pero quién, sí: el mismo que nos condenó a ser libres.
Jean Saul Partre, de los días hechos espuma

Supongo que nosotros mismos... pero no tiene mucha importancia: más meritorio es ser artífices de nuestro propio fracaso.
Silvio Astier, de Villa Massota

Hay una errata, lamento informar: donde se leyó "éxito", debió decir "exilio".
Pino, de Solana's Country

Porque no hay nada más adecuado que una superlativa con-dena para un país de superlativos con-dones.
Carlitos (el alma que piensa) de Belgrano

Creo que fue el Virrey Sobremonte, cuando lo engancharon en Córdoba con el tesoro robado.
lamorocha10, Solís de apellido

Rivadavia y Laprida, porque son agiotistas y subieron los precios de sus cuadernos.
El Tamborcito de Tacuarí (¡el cuaderno más barato!)

A mí se me ocurre preguntar a partir de la pregunta de ustedes: ¿qué es preferible, ser ciego y sordo, o mudo y paralítico?
Mrs Emma Peel

Al profundo interrogante de esta semana, les contesto que es parte de una premonición de cumplimiento inexorable (ver "Las Profecías de Duhaldamus", canto 8, verso 43) que no sólo dice que "la Argentina está condenada al éxito" sino, además, que "la descendencia del profeta y sus huestes se multiplicarán en estas tierras para dar fe de la realización de esta verdad revelada".
Fabio Zarpa (en viaje a la Cuarta Dimensión)

Por su visión estratégica de la realidad, por lo acertado de sus vaticinios, por tomarse la vida en su forma más pura, por su sobriedad general, me juego por Galtieri.
Kebenga, de Memamobien

Según el cabezón Newton, todo lo que se erectó, bajó. ¿El éxito es estar arriba? La Argentina está parada, pero tengo la sensación de que nos están cogiendo. ¿Será porque el dólar está erecto?
Armando "la resistencia" Manzanero, desde el exilio

PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:
¿POR QUÉ EL FONDO MANDA MISIONES?

SEPARADOS AL NACER


¿Ginés Mactas?


¿Mario González García ?

COMUNÍQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

EL COLOR DEL DINERO



POR ALAN PAULS

Warhol vive. A quince años de su muerte –una coproducción entre un postoperatorio desafortunado y una enfermera coreana particularmente distraída llamada Min Chou–, el Rey del Pop, más en forma que nunca, se dedica a eclipsar a sus colegas vivos con una carrera póstuma que ni sus *groupies* más incondicionales se habrían atrevido a profetizar. En junio del año pasado, *Sillita Eléctrica*, una pequeña (55 por 70 cm) obra rosada de la serie "Desastre", de 1964, batió todas las marcas de la sede londinense de Sotheby's al venderse ante una multitud estupefacta en 2,3 millones de dólares (el precio de base estipulado en el catálogo oscilaba entre los 430 y los 575 mil dólares). En noviembre, otra *Silla*, en este caso amarilla, alcanzó la misma cotización en un remate en Nueva York y demostró que el éxito obtenido por su hermana de serie, antes que un espejismo excepcional, era la ratificación del furor alcista que los entendidos hacían debutar en 1998, con la venta de la *Marilyn Naranja* en 17,3 millones de dólares.

De acuerdo con Tyler Maroney, de la revista *Art Press*, los precios de Warhol han subido más que los de cualquier otro artista, vivo o muerto. La *dealer* Susan Sheenan sostiene que los mismos dibujos de la serie *Zapato* (circa 50) por los que hace tres años consiguió entre cinco y doce mil dólares hoy le reportarían entre 75 y 125 mil; en noviembre, Sotheby's Nueva York vendió un retrato polaroid blanco y negro de Dennis Hopper en tres mil quinientos dólares, pero hay piezas de la serie –suerte de Hall of Fame que, de Truman Capote a Muhammad Ali, inmortalizó a un vasto arco de celebridades– que ya rozan los nueve mil, indiferentes al deterioro material que las afecta. Pero el boom Warhol no se reduce a esta vertiginosa cabalgata inflacionaria. Según Thomas Sokolowski, director del Museo Warhol de Pittsburgh, desde la muerte del artista el mundo no demostraba tanto interés en su obra. Una prueba es el enjambre de exposiciones que ahora zumban sobre el planeta: una retrospectiva organizada por el Museo Warhol y el Departamento de Estado norteamericano que deambula por el Este europeo, una muestra de fotos en Zurich, otra de la serie *Zapato* en la Susan Sheehan Gallery de Nueva York, la revisión de la obra de los años 80 que la Galería Gagosian prepara para los próximos meses, más las casi cuatro decenas de exhibiciones y préstamos de los que se ocupó el Museo Warhol a lo largo del año pasado. Y hay más: toda la filmografía de Warhol está en proceso de restauración, la revista *October* –una de las publicaciones de teoría y crítica cultural más sólidas de la izquierda académica norteamericana– le dedicó su número de noviembre, Phaidon Press está a punto de publicar el primero de los seis tomos de su catálogo razonado. Y, entre junio y agosto de este año, saldrá a la venta una estampilla con un autorretrato de 1964 y, a modo de epígrafe, una de sus declaraciones de principios más famosas: "Si quieren saberlo todo sobre Andy Warhol, simplemente observen la superficie de mis cuadros y de mis películas y mi propia superficie. Ahí me encontrarán. Ahí estoy. Atrás no hay nada".

Cifras, cifras, cifras. Más allá del efecto multiplicador que la muerte de un artista célebre suele ejercer sobre su obra, ¿no es la economía el lenguaje en el que Warhol ya en vida nadaba como pez en el agua? Pat Hackett, que fue su asistente, su escriba y el editor de sus *Diarios*, dice que Warhol, tacaño célebre, militante de la inexpresividad, era en verdad un artista de la exageración. Siempre exageraba las cantidades. Multiplicaba las cifras, las medidas, las alturas. Un comprimido de Halcion eran tres; diez copias de un original cien; tres amantes veinte; dos botellas diez. La única razón de ser de una cifra era su posibilidad de incremento. "18" era el número que usaba para dar idea de multiplicidad o de abundancia. Decía, por ejemplo: "Esta noche tengo 18 fiestas". La cantidad era su elemento y su material, su horizonte y, acaso, su pasión, la única por la que estaba dispuesto a dejarse consumir. De ahí su famosa confesión: "Quiero ser una máquina", que reúne en un solo ideal la vocación prolífica, el aniquilamiento de la intención y el delirio de una serialización sin límites. Pintor, artista conceptual, fotógrafo, cineasta, *performer*, escritor, Warhol confesó más de una vez que su ambición era emular, y en lo posible destronar, la pasmosa exuberancia artística de Picasso. "Quiero hacer *más* arte que Picasso", decía. Y para hacer más, Warhol hizo lo único que Picasso no sabía hacer: hacer menos, *restar*. Desvitalizó el arte, desmanualizó la pintura, desinspiró la práctica creativa. Al artista picassiano, ese fauno pulsional, lleno de personalidad y de estilo, opuso su propio modelo de artista: el neutro, el sedado, el insípido: el artista-pura-superficie.

Warhol saldó, también, la deuda que había dejado impaga otro fanático de las cifras, Salvador Dalí. Que Breton lo llamara Avida Dollars no hace sino confirmar su fracaso: Dalí –un tacaño no menos famoso que Warhol– sólo llegó a hacer dinero con el arte; Warhol, en cambio, hizo arte con el dinero: elevó la lógica monetaria –emisión, cantidad, reproducción, inflación– a la categoría de principio artístico. No en vano los *Diarios*, que registran día a día once años (1976-1987) de la vida del artista, nacieron como un registro contable, un inventario descarnado de sus gastos personales, desde los más onerosos ("Entradas para ver *Mame* con Jon y Cornelia: $120") hasta los más insignificantes (las monedas de 10 centavos que usaba para hablar por teléfono público), pensado originalmente no para sí, ni para Pat Hackett –que transcribía y dactilografiaba todos los días el parte financiero–, ni para la posteridad, sino para los únicos lectores que consideraba a la altura de su genio anónimo, automático y maquinal: los sabuesos del fisco. ■

LA NOTICIA REBELDE

Incendios, saqueos, agujeros negros de la burocracia... ¿Dónde fueron a parar las miles de horas de programación de los noticieros durante los siete años que duró la dictadura? **Radar** descubrió que la implementación de ese otro plan sistemático de desapariciones no logró totalmente su cometido y ofrece las primeras pistas para la reconstrucción del archivo de la memoria de los años de plomo, entre ellas imágenes nunca vistas de helicópteros del Ejército descendiendo en un campamento "extremista" en el monte tucumano.

POR MARIANO BLEJMAN

Hay una imagen de la represión nunca vista en TV: un grupo de soldados del Ejército desciende en la selva tucumana para combatir la guerrilla. Era la Argentina de 1978. La escena en cuestión debía salir al aire por Canal 12 de Córdoba. Pero nunca fue emitida, hasta el día de hoy. En el fílmico de pocos segundos al que accedió **Radar**, se observa un helicóptero que baja en plena selva y muestra un precario asentamiento guerrillero del ERP, armado con arbustos y palos y donde se ven rastros de una fogata. "Éstos son sus campamentos", se alcanza a oír. Después, un grupo de militares se presenta:

–¡Buenos días, mi general! –gritan unos quince hombres.

–Buenos días. A pesar de que ya los conozco, me van a decir su grado, apellido y destino.

Los militares van pasando al frente. Uno de ellos grita:

–¡Sargento Bustos, Compañía de Comunicaciones!

El hombre vestido de combate se coloca el casco e intenta trepar a una rama sin suerte; los hombres desaparecen de la pantalla; vuelven las imágenes de un helicóptero aterrizando; desde un helicóptero se filma a otro en vuelo y a continuación se observa desde arriba un campamento militar donde luego aterrizan las dos máquinas, probablemente en las afueras de Tucumán.

Ante esas imágenes, la teoría *sotto voce* de la existencia de audiovisual de la época de la dictadura retorna con fuerza: ¿Fueron tomadas por camarógrafos de Télam? ¿Por los mismos militares? ¿Cómo llegaron a Córdoba? Es un misterio. Lo cierto es que hoy están en poder de Roberto Di Chiara, del Archivo Di Films, quien nunca las dio a conocer hasta hoy. Durante el Proceso, la televisión argentina hizo su propia versión de la historia. Con un detalle no menor: poco antes que el locutor Juan Vicente Mentesana leyera el primer comunicado de la Junta, Canal 13 quedó a cargo de la Marina con Carmelo Astesiano Agote; la Fuerza Aérea con Adolfo Pietronave obtuvo Canal 11; el Ejército se llevó Canal 9 y el 7 era compartido por las tres fuerzas, si bien quedó inicialmente al mando del marino D'Angelo. Desde entonces, los noticieros fueron impertérritos house-organs de una dictadura decidida a mostrar su accionar por omisión.

"Daba la sensación de que iban a gobernar para siempre", dice Miguel Rodríguez Arias, creador de *Las patas de la mentira*, quien recopila cintas sobre el Proceso desde 1983. "Videla es interesante por lo que dice y por lo que no dice. Tiene una potencia impresionante. Es el opuesto a Massera: Videla es un esquizofrénico y Massera un histérico." Los discursos que tiene Rodríguez Arias se emitieron en cadena nacional o fueron conseguidos en distintos canales durante la época en que aún eran estatales (1983/1989): "Para hacer documentales o acreditándose como investigador, estaba permitido copiar archivos de la dictadura, si uno tenía autorización del gerente". Rodríguez Arias muestra a Videla en abril de 1976 en Canal 7. "Con autoridad moral, con desprendimiento y en un nuevo acto de servicio patriótico, se convoca al país para una tarea superior, que no admite deserciones y significa la creación de una vigorosa y renovada democracia pluralista." Sólo dos años después, Emilio Massera redefinía ese discurso. En junio de 1978 por Canal 9 declaraba: "El país estaba ahogándose en una tempestad de sangre inocente y por eso evitamos lastimarlo más. Cuidamos nuestros actos, cuidamos nuestras palabras, para que no hubiera acusaciones, ni excesos, ni revanchas".

También "cuidaron" las imágenes. En seis años, los canales emitieron miles de horas de programación documental: conferencias de prensa, notas en Casa de Gobierno, discursos por cadena nacional y reportajes en la calle. Sin embargo, el archivo de muchos noticieros se esfumó, como se esfuma la historia del país que quiere reconstruirse ante el derrumbe. Por desinterés, desorden o robo, los militares lograron desaparecer esas cintas también. Con la llegada de la democracia, los canales no se dieron tiempo a mirar hacia atrás, aunque sí lo hiciera la Justicia: esa memoria visual quedó arrumbada en sótanos, a la intemperie o en pasillos oscuros donde las latas apiladas hacían de bandeja para el café. A partir de 1989, la privatización menemista trató de deshacerse del material por "cuestión de costos" y algunas de aquellas cintas terminaron en manos privadas que hoy funcionan como fuente documental única de canales y productores. **Radar** intentó rastrear el paradero de esas cintas, saber dónde terminaron y qué se hace con esas horas de historia tan poco vistas, tan vigentes.

ARGENTINA TARTERA COLOR

Antes de comenzar, una premisa archivista: aquello que no se sabe que se tiene, no existe. Del Consorcio de Archivos Públicos conformado por el Museo del Cine, el Archivo de la Nación, la Biblioteca Nacional y Canal 7, sorpresivamente casi todos han estado trabajando en los últimos años para intentar romper esa premisa del no existir. Incluso en el Departamento de Cine del Ministerio de Economía dicen *off the record* que están los discursos grabados de Martínez de Hoz, aunque oficialmente aseguran no disponer de ellos. Aun en la debacle, Memoria Abierta (agrupación de organismos de derechos humanos), intenta implementar una base de datos: "Nuestra intención es reunir y organizar toda la información sobre la época de la dictadura y las víctimas del terrorismo de Estado", explica Patricia Valdéz, su directora.

Sin embargo, en Canal 7 todavía no se sabe qué se posee. Mónica Salomón maneja el archivo fílmico desde 1997 (videotapes está separado) y confiesa que, al parecer, hubo quienes supieron llevarse las cosas a tiempo. Lo mismo piensa Miguel Pérez, que utilizó material de ATC y Canal 9 (por cesión de Alejandro Romay) para *La república perdida II*. "Veíamos las planillas de ATC y aparecían títulos prometedores. Pero cuando pedíamos el rollo, no estaba. Y de la represión no había nada de nada. Era desesperante, había cosas que contar y no tenía cómo", asegura Pérez. "Nos encontramos gente en los pasillos que nos decía: *Si usted está buscando tal cosa... yo la tengo*. Y aparecían con una latita que habían guardado."

Los días claves de la historia brillan por su ausencia. Salomón calcula que tienen unas treinta mil horas desde 1956 hasta 1983 pero tan sólo 1600 son del período de la dictadura (vale aclarar que, desde el '80 en adelante, se utilizó el formato Umatic y el fílmico tendió a desaparecer). Las cintas de fílmico se guardaron en sótanos, camiones, pasillos y hasta algunos empleados las utilizaron como pizzeras o tarteras.

En 1978, el viejo Canal 7 (ubicado en Viamonte, entre Hornos y Leandro N. Alem) se transformó en *Ar 78* y fue mudado a las actuales instalaciones de Figueroa Alcorta y Tagle. La productora Clara Zappettini recuerda cómo cientos de horas de archivo "fueron tiradas a un viejo galpón de Dársena Sur, allí en la Boca y luego se perdieron". Zappettini agrega que alcanzó a sacar del camión –que se iba con parte del pasado nacional– unos cuarenta minutos fílmicos y mudos de su programa llamado "Memorias de la anciana dama" que versaba sobre los 400 años de Buenos Aires. Todavía guarda en su casa esa reliquia.

"No se puede saber qué se robó porque

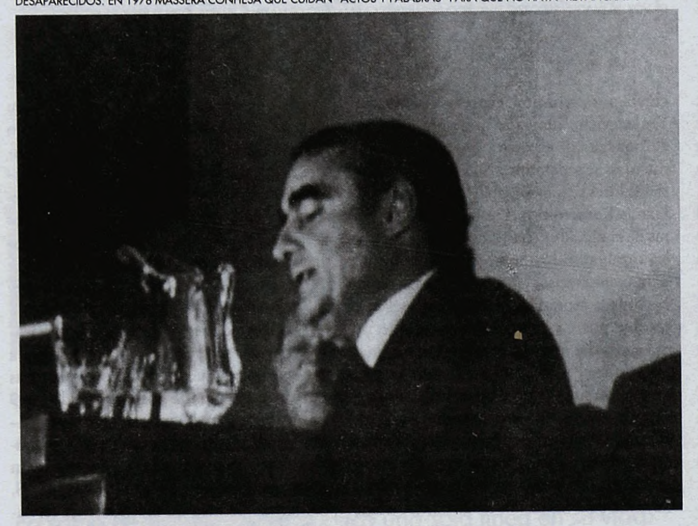


DOS QUE APARECEN CON FRECUENCIA EN LAS IMÁGENES DE "DESCARTE". EN 1977 VIDELA CONTESTA EN VENEZUELA SOBRE LOS DESAPARECIDOS. EN 1978 MASSERA CONFIESA QUE CUIDAN "ACTOS Y PALABRAS" PARA QUE NO HAYA "REVANCHAS".



LA TELEVISIÓN DEL INTERIOR RECIBÍA LAS CINTAS ORIGINALES DE LOS CANALES DE BUENOS AIRES. ASÍ SE "SALVARON" ESTAS IMÁGENES DE UNA BÚSQUEDA DE "EXTREMISTAS" EN LAS SIERRAS DE CÓRDOBA QUE NUNCA SALIÓ AL AIRE EN EL CANAL LOCAL.

FOTOS GENTILEZA ARCHIVO DI FILM





no se sabe qué había", confiesa Salomón, quien intenta organizar una base de datos con un software cedido por Unicef. Dentro de las latas, cada nota es una espiral de celuloide, con un rótulo escrito a máquina. Por ejemplo: *25/3/76 Normalidad en Buenos Aires; 25/3/76 Armas en Bienestar Social; 23/3/76 Balbín*. Sobre el ERP se encontró hasta ahora una sola nota, pero anterior al Proceso y sin que se nombre a la organización armada: se trata del secuestro del empresario Oberdán Sallustro en 1974. Utilizando una máquina hoy semiderruida se pueden visualizar con esfuerzo las imágenes de esas cintas de celuloide. Así aparece la figura de Ricardo Balbín el 23 de marzo de 1976 diciendo:"Cualquiera sean los acontecimientos, que el pueblo mantenga la serenidad". Y, a continuación, paneos de la ciudad vacía y "normal", pantalones pata de elefante caminando por Florida, anteojos psicodélicos y raros peinados viejos, hasta que la cámara muestra el titular del diario *La Razón* del 25 de marzo: "Las Fuerzas Armadas han asumido hoy el ejercicio del poder". Tanquetas sobre la Plaza de Mayo; armas en el Ministerio de Bienestar Social; la entrada de YPF con autos cruzados en la calle y camiones destruidos. Estas imágenes fueron vistas una sola vez; no pudieron ser incorporadas a ninguno de los documentales sobre la época realizados hasta ahora.

Desempolvando un poco más, aparece una versión diferente de aquella conocida donde Videla saluda a la Selección Argentina: ésta ocurre en un cuarto cerrado, después de haber ganado la Copa en 1978. El dictador recibe una pelota con la firma de todo el plantel, Menotti incluido. Se saludan y Videla les suelta un largo discurso, aunque empieza diciendo que no tiene intención de abrumarlos con discursos. "Hoy pueden festejar con legítimo orgullo este éxito (...) Su voluntad de lucha ha sido puesta en manifiesto."

De aquel último abril bélico que anticipó y aceleró la caída militar, no queda casi nada. Salvo el inefable José Gómez Fuentes, otrora cara victoriosa del conflicto, entrevistando a la madre de un soldado a días de comenzar la guerra:

–¿Su hijo está haciendo la patria en ese lugar tan lejano?

–Estamos contentos porque creemos que hace un bien a la Patria.

–Están contentos porque creen..., ¡muy bien! –asiente Gómez Fuentes.

DESAPARECIDO EL TRECE

El 23 de marzo de 1976 a las 11.30 de la noche, Edgardo Mesa anunció desde Plaza de Mayo –por indicación de Sergio Villarruel, su jefe– que venía el golpe. La primicia fue enviada por escrito con una moto del canal. Pocas horas después, el 13 quedaba en manos de Massera. El actual jefe del archivo de noticieros, Mario Matarucco –que no estuvo durante la dictadura– reflexiona: "El orden evita el robo y la pérdida de información. Pero acá se aplicaron todas las variables posibles: robo, ignorancia, coima, indiferencia, ideología, desorden, presupuestos insuficientes y coleccionistas". Es sabido que la Junta tenía como objetivo mantener sus acciones en secreto. De ahí el interés por desaparecer las imágenes sobre las Fuerzas Armadas. Matarucco pone un ejemplo: un equipo del noticiero que registraba un hecho policial cerca de una dependencia militar fue detenido-desaparecido durante 24 horas hasta que se confirmó su verdadera *misión periodística*. "Sólo tenemos algo similar a lo que aparece en *La república perdida*. De Malvinas sólo está lo político en Buenos Aires y en la ONU", dice Matarucco.

El grueso del material de Canal 13 –es decir, lo que se salvó del incendio de julio de 1980– está en manos de Roberto Di Chiara, dueño del Archivo Di Film



UNA IMAGEN NUNCA VISTA POR LA TELEVISIÓN ARGENTINA: DESDE UN HELICÓPTERO MILITAR FUE FILMADO UN DESCENSO EN LA SELVA TUCUMANA EN BUSCA DE INTEGRANTES DE LA GUERRILLA DONDE SE DESCUBRE UN PROBABLE CAMPAMENTO DEL ERP.





UNA NOCHE DE REPRESIÓN CERCA DE PLAZA DE MAYO. PERO NO FILMADA (NI EMITIDA) POR LOS CANALES SINO POR ROBERTO DI CHIARA CON SU PROPIA CÁMARA PARA SU ARCHIVO PRIVADO. ALLÍ SE OBSERVAN MOVIMIENTOS DE TROPAS Y DETENCIONES.



EL PASADO SE HACE DEMASIADO PRESENTE. JORGE ZORREGUIETA EN EL FONDO DE ESCENA DURANTE LA ASUNCIÓN DE MARTÍNEZ DE HOZ. LA IMAGEN RECORRIÓ EL MUNDO DURANTE EL CASAMIENTO DE MÁXIMA, SU HIJA, CON EL PRÍNCIPE HOLANDÉS.

(*www.archivodifilm.com.ar*). El material del coleccionista no se limita al 13; también tiene algo de Canal 7 y del 11 y unas doce mil latas completas cuya mitad correspondería a canales del interior: el 7 de Mendoza, el 7 de Salta, el 5 de Rosario, el 13 de Santa Fe, el 12 de Córdoba, el 8 de Mar del Plata. Los canales nacionales tenían la hoy extraña costumbre de enviar cintas originales para emitir en el interior. Di Chiara dice haber comprado parte de su material a coleccionistas en España y en "mercados de pulgas" de Inglaterra y Francia a fines del '80. "Cuando quería traerlos al país no me dejaban entrarlos en la aduana." Su archivo está hoy en Florencio Varela y dice tener galpones en Chascomús. En Varela, las latas se acomodan en pilones por todo el recinto. El productor muestra –en exclusiva para **Radar**– momentos inéditos donde se destaca el descrito al comienzo. Más escenas del naufragio argentino: el general Viola despidiéndose en diciembre de 1979 del "periodismo idóneo, responsable, sin el cual muy poco se podría haber realizado", con Bernardo Neustadt muy visible a su espalda; imágenes de Canal 11 sobre la protocolar asunción de Jorge Zorreguieta en Economía (abril de '79) que en los últimos meses recorrieron el mundo, cortesía de Di Chiara; explicación de un notero del 13 sobre unos cuerpos encontrados en Florencio Varela, el 27/10/80 ("La policía trabaja intensamente para esclarecer este hecho", dice, aclarando que se trata de "un delito privado", aunque los cuerpos "lucen quemaduras y golpes en la espalda"); la reflexión de Massera en la renuncia a la Junta en 1980 transmitida por el Canal 5 de Rosario: "La clase obrera estaba fuera de cauce pero organizada y por suerte no volcada al marxismo". Pasaron veintidós años pero la frase siguiente de Massera resuena con escalofriantes ecos familiares en la Argentina de hoy: "Con el Proceso de Reorganización Nacional queríamos la reactivación del aparato productivo, controlar el déficit presupuestario y la inflación".

En otro reportaje de Canal 13 (19/9/80), Edgardo Mesa le pregunta a Rafael Llerena Amadeo, ministro de Educación y Cultura sobre la prohibición de Pablo Neruda: "No podemos negar su poesía, pero quien la lea y la utilice tiene que ser plenamente consciente de que Neruda advirtió que era comunista y marxista". El propio Di Chiara filmó en 1976 una represión policial en el microcentro nocturno. "Lo hice por mi cuenta para ingresar material al archivo." En la cinta se ven pedidos de documentos, movimientos de tropas, policías que bajan de colectivos y suben a un hombre de pelo corto, bien vestido, al carro de asalto. Unos cuadros más adelante, un cartel advierte: "Policía Federal Argentina. Transporte de explosivos". Del Canal 12 de Córdoba hay una emisión de julio de 1977 que muestra una búsqueda de "extremistas" en la sierra. Sin sonido se ve un colectivo estrellado al costado de una ruta, armas supuestamente requisadas y un grupo de civiles mirando a pesar del frío; el micro tiene un vidrio baleado y chapa cordobesa; se ven zapatos debajo del volante y, segundos después, a un militar subiendo por la sierra rastrillando "extremistas".

Hay, finalmente, material "de descarte" de Canal 13. Por ejemplo, Videla en 1977 contestando en Venezuela –a la demanda de un periodista– sobre el paradero de los desaparecidos. Luego de mojarse los labios, mueve las manos temblorosas y dice: "Esas declaraciones pertenecen ante (*sic*) el Episcopado que representa a nuestra Iglesia (...) No significan colisión. La Iglesia de nuestra Patria, bajo la voz de dos apóstoles, marca una situación que aflige a la opinión pública. El gobierno argentino acepta esas declaraciones porque es una realidad que, si no, carecería de lógica, de ocultar que en nuestro país hay desaparecidos. Pues es una realidad que debemos reconocer. Hay que explicar por qué y por vía de quién han desaparecido. Hay cinco o seis opciones para cada caso. Esa persona que desapareció, porque desapareció a la clandestinidad...". La cinta se vela en ese momento. El material, repetimos, nunca salió al aire.

> "La dictadura no quiso memoria: encontramos atentados y secuestros pero ninguna situación de represión."
>
> DAVID BLAUSTEIN, DIRECTOR DE *CAZADORES DE UTOPÍAS*

ARCHIVO LAS PELOTAS

Canal 11 carece de material anterior a 1991, fecha en que se convirtió en Telefé e incorporó su logo de las tres pelotas. Hoy en poder de la española Telefónica Media, responde desde su oficina de prensa: "Aquí no queda nada. Se lo habrá llevado alguien, lo habrán tirado. 'Siglo XX Cambalache' se hacía con material externo a Telefé". Sin embargo, según dice Marisel Flores (responsable junto a Graciela García Romero de la producción del programa conducido por Fernando Bravo y Teté Coustarot) fue realizado con material del canal. Ambas productoras se quedaron luego con ese archivo por donación expresa de Gustavo Yankelevich, "obligado" a desprenderse de él "por falta de espacio". Después, las productoras se separaron y dividieron el material (Flores se quedó con lo posterior al'74, García Romero con el resto). "Muchas horas de la dictadura han sido eliminadas o se les cambiaron los nombres de los rótulos para conservarlas. Como sea, yo no tengo nada de la represión", explica Marisel Flores que posee casi mil horas del noticiero del canal del '74 al '80. Allí están las imágenes que el propio canal ni sabe que una vez fueron suyas: discursos de funcionarios, actos militares, el Mundial, además de informes de plazas sucias, de choques e incendios. Para Flores "lo que enuncian Viola, Videla y Massera es clarísimo. Si bien no hay una sola filmación de la ESMA desde afuera, sí hay actos en el patio". Flores militó en la JP y durante diez años no se animó a mirar el material. "Me cuesta mucho hacerlo. Creo que me dediqué en esos años a la imagen para no decir lo que pensaba", asegura quien descubrió imágenes de un Diego Maradona jovencito pero alejado del sumiso estilo que se le recuerda en esa época, discutiendo con los directivos de Argentinos Juniors con el siguiente argumento: "Pedí un dinero que creo que me corresponde y decidí no jugar porque no me lo dan". En su archivo hay un notable momento de cuando Videla dejó la Junta, donde Massera le propina un *voseo* que distorsiona la solemnidad del momento: "Vos, Agosti y yo hemos conformado durante dos años de trabajo tesonero en pos de los mismos objetivos, ideales y con la misma franqueza (...) Hemos pasado largas horas cambiando ideas, tomando resoluciones sobre el destino de millones de argentinos". Videla, visiblemente molesto, le contesta de implacable usted.

Cercana en el tiempo es la declaración de Viola ante pares uniformados, haciendo mención a las desapariciones de personas: "Tremendas heridas están dadas y las bajas, los muertos, los heridos, los detenidos, los ausentes... Porque siempre el Ejército lo sabe, lo sabe y lo asiente, porque tiene sus propias heridas". Lamentablemente, no hay manera de reconstruir el contexto: también se trata de una secuencia trunca. Lo mismo sucede con otra imagen, esta vez sin sonido, de los miembros de una "célula subversiva". Rostros escuálidos, con miedo y resignados a la vez, todavía no identificados por Flores, que se propone hacer un largo llamado *Dixit* con este material.

AZUL UN ALA

"Lo sacan de acá o lo tiramos" amenazaron los nuevos dueños de Azul aludiendo a las 350 bolsas que contenían 12.110 latas con dos mil horas de noticiero desde 1969 hasta 1983. Canal Azul –ex 9, ex Libertad– fue primero en rating durante años cuando el Zar Romay consiguió la privatización en 1984. Catorce años después, en 1998, Romay se deshizo de un problema (el canal) y los australianos querían hacer lo mismo con el archivo fílmico. Pero alguien avisó a Eduardo Fa, del Museo del Cine, quien llegó en un rastrojero a llevarse las bolsas. Hoy, el Museo del Cine, al mando de David "Coco" Blaustein, el director de *Cazadores de utopías*, ha recuperado, ordenado y digitalizado gran parte del material. "Son las décadas más ricas de la historia argentina", dice Blaustein. "La dictadura no quiso memoria: encontramos atentados y secuestros pero ninguna situación de represión." Se calcula que rescataron treinta tortas de 45 minutos cada una, del '72 al '83. Los noticieros de aquel tiempo salían al aire y se evaporaban como la memoria de un elefante acalorado. "Lo más probable es que muchas cintas estén en el interior del país donde mandaban los originales. La Universidad de Córdoba posee cuantioso material que también está organizando", informa Fa.

No sólo desapareció lo filmado durante la dictadura. También se detectaron trabajos de "inteligencia" sobre períodos anteriores. La perlita que encontró Fa fue donada por un museólogo de Casa Amarilla (Museo del Servicio de Inteligencia Naval) con una filmación de la Revolución Libertadora que muestra los bombardeos como si el camarógrafo tuviera el libreto de lo que va a suceder. "Pero de esas cintas faltan partes que figuran en el índice. A veces son notas enteras. Evita, por ejemplo, está desaparecida." Entre las cintas de Canal 9 puede verse a un rozagante Raúl Alfonsín sentado en las primeras sillas del Luna Park el 7 de diciembre de 1983.

–¿Qué espera de esta etapa? –le pregunta el periodista.

–Seguir caminando en el país, por la reconstrucción democrática.

Hay también toques de realismo mágico: Leopoldo Fortunato Galtieri junto a Bussi comentando: "¡Qué rica comida que comen los soldados aquí en Tucumán!"; un



LA MEMORIA NO PERDONA. VIOLA DEJA EL PODER EN 1979 Y SE DESPIDE DEL "PERIODISMO IDÓNEO, RESPONSABLE, SIN EL CUAL MUY POCO SE PODRÍA HABER REALIZADO". AL PROYECTARSE EN PANTALLA GRANDE SE VE AL FONDO AL "CUSTODIO" NEUSTADT.



EN REPORTAJE EMITIDO POR CANAL 13, LLERENA AMADEO (ENTONCES MINISTRO DE EDUCACIÓN) RESPONDE A LA PROHIBICIÓN DE LEER A PABLO NERUDA: "QUIEN LA LEA Y LA UTILICE TIENE QUE SER CONSCIENTE DE QUE ÉL MISMO ADVIRTIÓ QUE ERA COMUNISTA".

sargento Almirón entrevistado por César Mascetti después de la Guerra de Malvinas ("La pena más grande es habernos rendido, pero los superiores lo quisieron así"); Suárez Mason hablando sobre fútbol en época mundialista con el periodista Julio César Caram ("Como representación del pueblo, la Selección es brillante"); Reynaldo Bignone anunciando en diciembre de 1982 –semitapado por un enjambre de micrófonos sin identificación de canal– que las elecciones serán en 1983, "probablemente en el último trimestre", mientras el inefable Corso Gómez logra alzarse por encima de la muchedumbre, para interrogar si la entrega del poder será en 1984. Bignone evade la respuesta que hoy todos conocemos.

CRÓNICA DE ÚLTIMOS SECUESTROS

A pesar de la escena descrita en el comienzo (que demuestra que hubo efectivamente camarógrafos filmando operaciones militares con el beneplácito del Ejército) nunca se confirmó oficialmente la existencia de material de esa naturaleza en poder militar. Algunos documentalistas golpearon los cuarteles en la búsqueda. **Radar** devela una historia oculta al público: en 1999, Bignone dio a préstamo al Archivo General de la Nación unas diez horas de valor testimonial: actos de gobierno, situaciones personales, asunciones, visitas presidenciales. Hoy en detención domiciliaria por apropiación ilegal de menores, Bignone fue el último presidente de facto y, como tal, quemó el botín de guerra de sus secuaces y antecesores con el decreto secreto Nº 2726/83 que ordenaba destruir toda documentación sobre detenciones y desapariciones. Lo que hace doblemente sugestiva su donación de imágenes vivas, aunque triviales, de los tiempos en que supo regir el destino de los argentinos. Claudia Perel, jefa de audiovisuales del Archivo General de la Nación cuando se realizó la "donación", recuerda que el ex general cedió el material a cambio de una copia en VHS. "Nosotros no teníamos plata para la copia y era muy difícil además conseguir una máquina para ese formato que no empastara los cabezales. En ese momento los productores de 'Puntodoc' se ofrecieron a copiarlo a cambio de que se lo prestáramos para su programa." **Radar** intentó comunicarse telefónicamente con el ex general; sólo logró llegar hasta su mujer, quien explicó que su esposo "guardó ese material como uno guarda todas las cosas que hace en la vida".

Perel trabajó en el Archivo desde mayo de 1982 ("en esa época no entraba nada") hasta hace dos años, cuando pasó a América. Del otrora Canal 2, dice, "se llevaron todo o nunca existió". Hoy, el AGN tiene una sola hora audiovisual sobre toda esa época. Fue donada por Diego D'Angelo y muestra las siguientes secuencias: la asunción de la Junta, la salida de Isabel, la asunción de Galtieri con el escrachado Roberto Alemann asomando por ahí y una seguidilla de imágenes de las elecciones del '83, con Alsogaray, Frondizi, Luder y Frigerio votando, mientras el audio aclara que entre radicales y justicialistas juntan el 82 por ciento de los votos y la 9 de Julio festeja el triunfo de Alfonsín. El AGN tiene también "cintas abiertas" (material que se usaba para grabar los programas de ficción, a diferencia del fílmico que se usaba para lo documental) del Canal 7. Y, a tres años de comenzar el copiado de las 530 horas del Juicio a las Juntas, sigue sin terminarse el trabajo. Esos crudos históricos, tomados por Canal 7, están en la Cámara Federal (hay copia, curiosamente, en el ParlamentoNoruego, donde según Ricardo Gil Lavedra fue ubicada en el archivo junto a la Constitución de dicho país).

> "Veíamos las planillas de ATC y aparecían títulos prometedores. Pero cuando pedíamos el rollo, no estaba. Y de la represión no había nada de nada. Era desesperante, había cosas que contar y no tenía cómo."
>
> MIGUEL PÉREZ, DIRECTOR DE *LA REPÚBLICA PERDIDA*

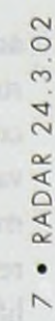
De Héctor Ricardo García, dueño de Crónica TV, se dice de todo: que tiene material copiado de su paso por Canal 11 hasta 1973; que no tiene nada y le prestan; que Telefé le compraba material; que se llevó el archivo del Canal 2 y que no presta a nadie lo que tiene. García es reacio a las entrevistas. Prefiere usar sus documentales históricos –que aparecen sorpresivamente en Crónica– para contestar. Su amiga Pinky utilizó algo de ese material en "Parece que fue ayer", aunque el ciclo nunca revisó la época de la dictadura. Así como el material documental de los noticieros venía en fílmico, y la ficción con cintas abiertas reutilizables desde 1961, los programas en vivo (incluyendo el *corpus* de los noticieros) no se grababan. Pinky descarga: "Estuve más de veinte mil horas en cámara. Pero cuando me muera, van a tener que ilustrarme con fotos".

La productora Lowe realizaba en aquellos años los semanales Noticiero Panamericano, Argentina al Día y EPA. Erico Wallfisch, su director técnico, recuerda: "No sufrimos hostigamiento porque hacíamos algo neutro, sin compromiso político". Pero Lowe sufrió un incendio –otro incendio más– donde se perdió material y al tiempo fue vendido. Sus nuevos dueños ofrecieron el archivo al AGN por cuatro millones de dólares. La venta nunca se concretó. La compañía se fundió y se liquidó. "El material estaba en un depósito que pasó de mano en mano. El que guarda hoy parte de ese archivo es Federico Parrilla, ex compaginador. Tiene algunas imágenes de Videla y notas informativas sobre el Mundial", dice Wallfisch. Muchos preguntan si el material se vendió afuera. Se sabe que los archivos ingleses cuentan con los discursos completos de Galtieri, así como se dice que la embajada norteamericana también tendría imágenes.

Miguel Pérez devela el misterio de dónde sacó imágenes de la represión para *La República Perdida II*: "Las inventamos con una propaganda de identificación hecha por Lowe: una ambulancia, un camión celular, una requisa, unos soldados en domicilio particular, un barrio ocupado". Pérez asegura que Jorge Casal, dueño de una pequeña productora que trabaja para noticieros del exterior, también cedió imágenes: de la rendición de Malvinas y la represión de la marcha de último acto político del Proceso. Eduardo Orenstein, que fue corresponsal de CNN durante la dictadura, donó a TEA Imagen unas horas de la época, rodadas por la televisión alemana (donde trabajó después), que están en NTSC y todavía no han sido revisadas. Pero si alguien investigó la guerra de Malvinas en imagen, es Federico Urioste. Desde 1987 hasta 1996 recorrió cielo, tierra y mar para armar el documental *Hundan al Belgrano*. Urioste fue desde la BBC a la Independent Television News (que cobra U$S 1000 el minuto) donde no pudo acceder a "material reservado"; tuvo apenas más suerte en Canal 7 donde "mucho desapareció o se lo llevaron los servicios", y el 13 "que estaba bastante desordenado". Urioste asegura que había un corresponsal de Télam en las islas, que filmó durante la guerra, de apellido Rotondo. "Él tiene un archivo al que yo no tuve acceso." Además, Urioste recibió la donación de un extraño archivo particular cuyo dueño se apellidaba Bolla. Como postre visual, revela la quién impulsó esa ferviente tradición argentina de deshacerse de la historia al mejor postor: "Durante el conflicto se estableció una oficina en el Sheraton donde remataban públicamente material de Malvinas a las agencias extranjeras".

LA MEMORIA DEL DESCARTE

Las imágenes construyen identidades, a partir de relatos cotidianos. ¿Y qué relato más fuerte que aquel que puede mirarse? Por eso, el dato es sintomático: a veintiséis años del golpe de Estado –y a veinte de la Guerra de Malvinas–, la memoria argentina sólo tiene para reconstruirse material de descarte. En oscuros sótanos de Florencio Varela y galpones de Chascomús, en archivos públicos y privados, a pulmón, paso a paso y casi sin recursos, siguiendo pistas falsas y conexiones truncas, se reconstruye lentamente la historia audiovisual de este país después de décadas de robos, pérdidas y desaparición sistemática de imágenes. Porque, además del secuestro y desaparición de personas, quedan pruebas sobradas de que la dictadura militar quiso borrar del mapa las imágenes del horror. Mal que les pese, algunos de esos fotogramas se salvaron, y amenazan quedar incrustados como esquirlas de un pasado que, día a día, se hace más presente. De seis años completos, de miles de horas de noticieros, aún intervenidos por el gobierno militar, se salvaron mil seiscientas horas en Canal 7, tres mil de Canal 13, casi mil de Canal 11 y unas 250 horas de Canal 9. La mayoría es material que los canales consideraron "residual". Algunas cintas están plagadas de tiempos muertos, cortes y errores de encuadre. Pero, así como el país, esas horas todavía no han terminado de mirarse. Entre organismos y archivistas particulares, tal vez ni hayan llegado a catalogar el 30 por ciento. El resto, ha quedado escondido en el recuerdo de algunos, en los cajones ocultos de otros, que todavía nadie quiso –o pudo, o alcanzó– develar. Aunque, de tanto en tanto, la Historia ofrece revancha. ■




THE HEMINGWAY STAR

LE RITZ EST LIBÉRÉ !

ERNEST HEMINGWAY EST DE RETOUR À L'HÔTEL RITZ

LE PETIT BAR RETROUVE SON ÂME

ERNEST HEMINGWAY ET LE RITZ

Histoire d'une rencontre

PERSONAJES Elegido por la prensa "una de las veinte personas más creativas de Francia" y considerado por la crítica "uno de los secretos mejor guardados de París", el inglés Colin Peter Field ha logrado, desde su puesto como barman del célebre Hemingway Bar del hotel Ritz, ser leyenda en un oficio legendario. En diálogo con *Radar*, ofrece una muestra de su saber enciclopédico, no sólo de bebidas y de la historia de esas bebidas sino también de los fluidos más secretos que rigen la humanidad.

EL ALQUIMISTA

POR EDUARDO FEBBRO, DESDE PARIS

Si se sentara hoy en la barra del Bar Hemingway del hotel Ritz, el escritor británico Graham Greene ya no se quejaría como antes de que su Dry Martini no está "lo suficientemente seco". Colin Peter Field, el barman actual, cuida celosamente todos los detalles de cada uno de sus clientes. Ningún aspecto de la ceremonia nocturna escapa a su observación: "No se le puede regalar una rosa amarilla a una mujer rubia. Tiene que ser rojo púrpura", dice mientras abre la primera página del libro que acaba de publicar buscando un espacio en blanco para escribir la dedicatoria. *Los cócteles de Ritz París. Una cuestión de psicología*. Título y subtítulo componen una dirección paralela: la mundanidad y la fineza, el gusto y sus complejos resortes y combinaciones. "No soy un escritor, soy apenas un barman que siente las cosas con una fuerza enorme", dice este hombre de la noche y los placeres como justificando esa impecable incursión en el mundo de las palabras. El lugar y la historia se prestan para ello: la leyenda cuenta que el 25 de agosto de 1944, armado con una ametralladora y acompañado por cuatro miembros de la Resistencia, Ernest Hemingway "liberó" el bar del hotel Ritz que hoy lleva su nombre. En aquellos años de la ocupación nazi de París, los alemanes se habían apropiado del prestigioso hotel situado en la Place Vendôme para utilizarlo como sede de su cuartel general. Cincuenta años después de su liberación, aquel pequeño bar de madera y sillones de cuero fue reconstruido fielmente y bautizado con el nombre del autor de *Adiós a las armas*.

En cuanto a Colin Field, tiene hoy tantos admiradores como los tuvo el gigante norteamericano en su época: laureado por la prensa como "una de las veinte personas más creativas de Francia", cuenta entre sus fieles al mismísimo hijo de Hemingway, que hace escalas regulares en este bar que el semanario *Time* calificó "como el secreto mejor guardado de París". Basta ver a Colin mover las manos y probar sus invenciones para entender por qué. El lector que, alguna vez, en algún bar de lujo del mundo, encuentre una orquídea o una rosa adheridas a un simple vaso de agua perfumada con algunas frutas apenas oprimidas, o aquel que pruebe un Fratini, un Zelda, un Apple Pilar o un Platinum Bullet, debe saber que cada una de esas bebidas momentáneas y maravillosas son obra del alquimista Colin Field.

"Hay bares de París que se adjudican la invención del Bloody Mary en los años 20. Sin embargo, hasta 1921 no hay huellas de la existencia del vodka en Francia. Y el jugo de tomate es resultado de un estudio estadounidense de 1928, que en un principio estaba destinado a ser alimento para niños. ¿Cómo pudieron inventar entonces el Bloody Mary en 1921, sin vodka y sin jugo de tomate?"

EL MISTERIO DEL BLOODY MARY

Amo de ese reino nocturno, exacto y medido como los ingredientes que vuelca en la coctelera, Colin Field tiene además la pasión por la historia, como demuestra su vasta colección de libros antiguos y esa cultura de la sensibilidad humana que traduce en los cócteles –muchos de ellos célebres– que inventó. "Escribí el libro porque, de alguna manera, nosotros, los barmen, hemos perdido nuestra historia: no sabemos muy bien quién cada cóctel, ni para quién, ni por qué. La gente suele escribir cualquier cosa sobre esta materia. Hay bares que afirman ser los más viejos de Europa o del mundo, otros que reivindican la invención de un cóctel famoso... en fin, hay de todo y no todo es verdadero. Lo que yo busco es establecer la verdad. Por ejemplo, hay bares de París que se adjudican la invención del Bloody Mary en los años 20. Sin embargo, hasta por lo menos 1921 no existe ninguna huella de la existencia del vodka en Francia. En cuanto al jugo de tomate, es el resultado de un estudio realizado en los Estados Unidos en 1928, que en un principio estaba destinado a ser un alimento para niños. ¿Cómo preparaban entonces el Bloody Mary en 1921? Si a estos detalles les agregamos la fecha en que fueron inventadas y comercializadas las licuadoras, nos encontramos con que la invención del cóctel precede los ingredientes que lo componen".

La culpa de todo esto la tienen los mitos y la siempre renovada función mítica del barman. "Como suele ocurrir cuando se evoca un mito, esas historias fueron contadas tantas veces que adquirieron el estatuto de un hecho real, incluso para quienes las inventaron", explica Colin antes de referir la verdadera historia del Bloody Mary, el célebre cóctel que tiene varios nacimientos: a la versión que asegura que fue creado en los años 20 en París se le sobreimprime otra menos "adulterada", que le otorga una fecha de nacimiento "oficial" en los años 50 en el mismo hotel Ritz. Según afirma su supuesto inventor, Bernard Azimon, fue él quien elaboró esa mezcla especialmente para Hemingway: "Los médicos le habían prohibido el alcohol y su mujer, Mary Welsh, había tomado muy en serio esa prescripción". Por hermosa que sea, la historia es falsa y el implacable Colin explica por qué: "En una carta manuscrita de Hemingway fechada en 1947, él mismo da una receta del Bloody Mary precisando que lo había bebido en China en 1941".

LA CONSTRUCCIÓN DEL PERSONAJE

Field admite que su libro no es un trabajo histórico y que el verdadero título debería ser "La psicología de las bebidas mezcladas". Aunque la palabra *psicología* no parece tener lugar dentro de una coctelera, él afirma que sí cabe, y como ingrediente central de toda preparación. Acto seguido, coloca una coctelera sobre la mesa, elige dos botellas y un frasco pequeño con un líquido rosa muy pálido. Con modales de cirujano, vierte una cantidad determinada del contenido de las botellas y después, sirviéndose de un cilindro de cristal que introduce en el frasco, deja caer apenas unas gotas del líquido rosáceo en la coctelera. "Es una esencia especial inventada por mí", dice escuetamente, antes de mezclar, servir y sugerir probar "con hechos saboreados" sus afirmaciones: "Para resumir la cuestión, diría que todo cóctel fue inventado por alguien, en honor a alguien y para festejar algo".

En su enciclopédico libro, el autor no sólo releva sus veinte años de carrera, contando por qué y para quién inventó los cócteles y de dónde provienen algunas mezclas famosas. Además analiza el papel que desempeñan los barmen, que cambió mucho en el curso de los años. Y a continuación explica: "En un libro de 1860 se define al barman como una persona cuyo papel consiste en servir con discreción a los clientes y retirarse. En los años 50, la definición cambia: para esa época se estima que un barman es alguien jovial, siempre dispuesto a escuchar a la gente, sin hablar nunca de sí mismo. Hoy, en cambio, el ver-



"En un libro de 1860 se define así el papel del barman: servir con discreción a los clientes y retirarse. En los años 50, la definición cambia: un barman debe ser jovial, estar siempre dispuesto a escuchar a la gente, sin hablar nunca de sí mismo. Hoy, en cambio, en un lugar como el Hemingway, la gente que viene lo último que quiere hacer es hablar de sí misma. No sé cuántas veces por noche tengo que contar mi propia vida."

dadero barman es todo lo contrario. En un lugar como el Hemingway, la gente que viene lo último que quiere hacer es hablar de sí misma. No sé cuántas veces por noche tengo que contar mi propia vida, la horas que Colin Field duerme, los gustos que tiene y lo que hace en sus días libres. Para mí, el barman ideal es el que sabe ser como un libro de páginas blancas en el que cada persona escribe su historia. Por esa razón, al cabo de los años, los barmen son una auténtica enciclopedia de conocimientos".

LOS TRES INGREDIENTES SAGRADOS

Como buen inglés, Colin Peter Field habla francés con un ligero acento, tiene modales precisos y delicados y está convencido de que, en su existencia dividida –el mundo de afuera y el bar–, ambos mundos se miran, extrañados y celosos: "El Colin Field que camina por la calle, se sentiría muy nervioso si se encontrara con Jacques Chirac o el príncipe de Dinamarca. Pero el barman de este lugar, si viera a Chirac o al príncipe de Dinamarca en la barra, les hablaría como a dos amigos. Es la magia del bar. Desde afuera, yo envidio al Colin Field barman del Hemingway. Pero creo que cada barman vive en un microcosmos de comunicación fácil y privilegiada". Pero en el terreno estrictamente técnico, qué es un barman: ¿un mago, un alquimista, un científico o un poeta del líquido? "Bueno, hay de todo un poco. Por ejemplo, cuando uno crece tiene gustos más secos, menos azucarados. Entonces, para hacer cócteles que conserven el sabor de ciertas cosas pero sin exceso de azúcares, en el Hemingway creamos nuestras propias esencias". La demostración no tarda en llegar: una copa de champagne mezclada a una de esas misteriosas esencias conservadas en un botellón da "el cóctel perfecto, que puede tomarse tanto como aperitivo o digestivo". Pero la explicación aún no ha terminado. Según Colin, en esa clase de detalles radica la diferencia entre un bar de calidad y un *gran* bar: "Es decisivo tener invención potente. Hay que osar, como se hizo aquí, mezclar cognac con trufas, que cuestan más de mil dólares el kilo. En mi calidad de barman, yo soy el que crea el goce. Nuestro Grial es la búsqueda constante de momentos ideales para los clientes", dice levantando un botellón de cristal y examinando la transparencia del líquido a través de la luz que entra por la ventana. "La síntesis de lo que hago se basa en que cada producto que creo sólo tiene tres ingredientes: la raíz (que es el alcohol de base), luego el agente que perfuma el cóctel y, por último, el cuerpo (es decir, la soda, el champagne, la crema o el jugo de fruta). Alcohol, perfume y cuerpo: una vez que están definidos estos tres elementos, sólo hay que pensar para quién es ese cóctel. ¿Para aquella joven japonesa que está allí? ¿Para ese señor cuarentón que parece venir de su trabajo? ¿O acaso para aquella dama mayor? Es como componer una melodía, buscando siempre, según a quién está destinada, las partes que queremos o debemos destacar. El quién, el para qué y el porqué".

EL SABOR DEL SECRETO

Si esas tres preguntas son los "cuerpos ideales" de Colin, detrás de ellos, secreta y sabiamente dosificados, están los temas: la vida del barman, su sensibilidad, sus éxitos y sus desengaños. El Dakota, por ejemplo, es un cóctel inventado por Colin en marzo de 2000 en honor a su padre, un piloto de la RAF que prefería los aviones Dakota a todos los demás. "Al igual que un poeta escribe sus poemas más bellos cuando está desgarrado, muchos de mis cócteles fueron creados al cabo de enormes rupturas en mi vida: el Ross d'Ecosse y el Kashenka nacieron así. El Ross d'Ecosse me recuerda a uno de los grandes amores de mi vida, una bailarina del Lido y del Moulin Rouge que se apoderó de mí. Está hecho a base de whisky de malta, mandarina imperial y champagne. El Kashenka es un cóctel que creé a raíz de la ruptura con una bailarina polaca: las frutillas que lleva el cóctel son como mi corazón... que sangra suavemente".

Si el Kashenka es uno de los cócteles donde sangra la vida de Colin, el Violaine (una combinación de alcohol de pera, frutillas del bosque y champagne) fue elaborado a pedido de un cliente, Norbert Kneip, para una mujer. No se trata de cualquier cliente: en la tarjeta personal de Kneip figura como domicilio oficial el Hemingway Bar, y fue en el Ritz donde encontró a esa mujer cuyo nombre o belleza dio lugar al cóctel creado por este alquimista. No es el único caso de una bebida nacida del amor o la obsesión: según refiere el barman del Hemingway, el Amaretto se originó en una historia de amor entre la bella Dorigan y el infortunado caballero Aurelius. Enamorado de esa bella que ya había prometido su corazón a Arveragus, Aurelius fue en busca de una bruja que le proporcionara la poción mágica capaz de enamorar a su enamorada. "Cuando Dorigan bebió esa primera versión del amaretto, cayó a los pies de Aurelius, se casó con él y vivieron felices hasta el fin de sus días".

Por hipnóticas que sean sus palabras, Colin Field también puede contar su vida sin hablar, mezclando licores con esas esencias que destila él mismo en su propia casa. "Tengo alambiques, un montón de tubos que dan vueltas, probetas... Pero ese vasto laberinto de combinaciones funciona según reglas inamovibles y simples. Las piezas pueden intercambiarse hasta el infinito y transformar el sabor final siempre y cuando se sepa respetar los principios de base. Nunca hay que olvidar que, desde el punto de vista técnico, un cóctel debe ser lo más simple y correcto posible: no se debe mezclar el alcohol de uva sin fermentar con el alcohol de cereales. Es un error que cometen incluso las grandes casas". Y cuando se le pregunta a Colin por cuál, de entre todos los cócteles que existen, hubiese dado unos cuantos años de su vida, el barman responde sin dudar: "La fórmula que envidio por encima de todo, mi Grial, es... el Dry Martini. Toda mi vida he lamentado y el resto de mi vida lamentaré no haber inventado yo el Dry Martini. De haberlo hecho, sería enteramente feliz". R

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

El mes de las novias
Abandonado por su madre prostituta a los ocho años, Rubén es cobijado por una familia vecina mientras trabaja en la calle, a veces mendigando, otras vendiendo. Su suerte cambia cuando Francese, un actor, decidió llevarlo a vivir a Miami. Veinte años después, Rubén vuelve a Buenos Aires. Y su madre quiere volver a verlo. Desestabilizado por el retorno del pasado, Rubén comienza a cuestionarse su identidad. Dirigida por Manuel Iedvabni y escrita por el joven Leandro Calderone.
Los sábados a las 22 en El Ombligo de la Luna, Anchorena 364. $ 5

El Rey, las Damas y el Peón
Esta comedia negra, con un humor a veces absurdo, se adentra en un suspenso más cercano al de Roman Polanski que al de la novela negra norteamericana. Dos hombres se desafían a una partida de ajedrez (inducidos por la mujer de uno de ellos). En la batalla que se desata se agreden física y psicológicamente. Esta fábula del deleite erótico y el poder fue escrita por Rubén Mosquera y Alejandro Polledo, y dirigida por éste último.
Los sábados a las 23 en el teatro El Vitral, Rodríguez Peña 344. $ 10

LAS MÁS TAQUILLERAS

1 **Bandana**
Gran Rex, Corrientes 855

2 **Candombe Nacional**
con Enrique Pinti
Teatro Maipo, Esmeralda 443

3 **Tanguera**
con María Godoy y María Nieves
El Nacional, Corrientes 960

4 **Monólogos de la vagina**
con Alejandra Flechner, María José Gabin y Verónica Llinás
La Plaza, Corrientes 1660

5 **El Romance del Romeo y la Julieta**
con Guillermo Fernández y Florencia Peña
La Plaza, Corrientes 1660

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales



Hugo de Bernardi
Actor de Otra baja

Resulta difícil recomendar algo –literatura, cine, teatro o lo que sea– sin sentir que se corre el riesgo cierto de ser insultado. Pero, después de todo, la recomendación es algo personal y lo que sugiero son dos propuestas bien distintas: *Mujeres soñaron caballos*, la obra dirigida por Daniel Veronese en el Teatro Callejón, es un espectáculo atractivo e intrigante con excelentes actuaciones. Por otro lado, *Candombe Nacional*, el nuevo trabajo que Enrique Pinti presenta en el Maipo, tiene la habitual calidad de sus producciones, con su despiadada, brillante y objetiva crítica a los políticos y a nuestra historia reciente (y no tanto).

música



RADAR RECOMIENDA

Danza maligna
Vale Tango es un "cuarteto abierto" formado en 1999 en el que participan varios músicos, dirigidos por el pianista, compositor y arreglador Andrés Linetzky (alumno de Horacio Salgán). Este primer CD del grupo ofrece la música de un espectáculo del mismo nombre que fusiona danza, voz y música, y que viene de presentarse internacionalmente. Cerca de la tradición tanguera tradicional, los arreglos en "Gallo ciego" o "La cautiva" muestran originalidad y apego a formas más contemporáneas, con impecable gusto. El cuarteto se completa con Federico Pereiro (bandoneón), Pedro Pedroso (violín) y Patricio Cotella (contrabajo).

Live Seeds
El mejor punto de partida para empezar a conocer a Nick Cave y sus Bad Seeds. Grabado en vivo, es una fiesta de intensidad oscura, que incluye canciones de principios y mediados de la carrera del grupo. La versión de "From Here to Eternity" es prolija y rabiosa, la romántica "The Ship Song" supera ampliamente a la original y la versión de "Plain Gold Ring" de Nina Simone es estremecedora.

LOS MÁS VENDIDOS

1 **Un mundo diferente**
Diego Torres
(BMG)

2 **Casaerius**
Alfredo Casero
(Sony)

3 **Under Rug Swept**
Alanis Morissette
(Warner)

4 **Swing When You're Winning**
Robbie Williams
(EMI)

5 **In the Flesh (Live)**
Roger Waters
(Sony)

Fuente: Grupo Ilhsa (El Ateneo, Yenny, etc.)



Diego Cazabat
Director de Periplo, Compañía Teatral

Recomendar los Beatles puede ser una obviedad y, por eso mismo, nadie suele hacerlo. Pero estos tipos que funcionaban arriesgando permanentemente en sus búsquedas musicales son un ejemplo en el panorama actual. Todos sus discos tienen perlas y temas gloriosos, en especial a partir de *Revólver*, pasando por el *Album blanco*, *Abbey Road* y *Let it be*. Por otro lado –aunque los caminos siempre se unen– recomendaría a David Bowie y aquellos discos fantásticos: *Black Tie, White Noise*, *Tin Machine*, *Earthling* y *hours...* en los que el Príncipe Blanco muestra todas sus caras y sorprende con todas las posibilidades de su música, a veces eléctrica y furiosa, y a veces romántica o intimista.

video



RADAR RECOMIENDA

El diario de Bridget Jones
Basada en el libro de Helen Fielding, la película protagonizada por la encantadora Reneé Zellweger logra conservar el encanto del original, con algunos toques algo más conservadores, pero no imperdonables. Bridget cumple 32 años: bebe demasiado, fuma demasiado, come como loca, y no encuentra a su hombre (o encuentra a demasiados e inadecuados). Todas sus peripecias quedan anotadas en su diario, sobre todo los hilarantes vaivenes con su jefe (Hugh Grant) y con el candidato que le elige su madre (Colin Firth). Una divertida comedia romántica.

Pan y tulipanes
Rosalba es una ama de casa que queda varada en mitad de un recorrido turístico por la península. Cuando su esposo no viene a buscarla, decide conocer Venecia por las suyas. Pero, además de la ciudad, conoce a Fernando (Bruno Ganz, el de *El amigo americano*), un islandés que vive allí y junto al cual redescubre los placeres que su vida familiar claustrofóbica le habían hecho olvidar. Pero la culpa la atormenta: recuperar la identidad y la libertad, descubre Rosalba, no es tan fácil.

LAS MÁS ALQUILADAS

1 **Swordfish**
de Dominic Sena
con John Travolta y Halle Berry

2 **Todo sobre Adam**
de Gerard Stembridge
con Kate Hudson y Stuart Townsend

3 **Mirada de ángel**
de Luis Mandoki
con Jennifer Lopez y Jim Caviezel

4 **El diario de Bridget Jones**
de Sharon Maguire
con Renée Zellwegger y Hugh Grant

5 **Premonición**
de Sam Raimi
con Cate Blanchett y Keanu Reeves

Fuente: La Mirage, Córdoba 5100



Andrea Ojeda
Directora de Otra baja

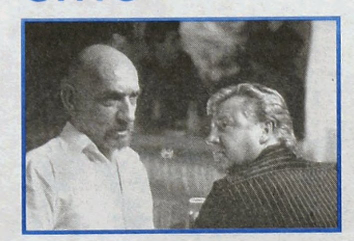
Entre lo mejor que he visto en video está *La delgada línea roja*, de Terence Malick. Recuerdo la imagen del soldado raso, en el inicio, navegando el mar sobre una canoa, y el mismo soldado raso, en el final, flotando sobre un río, escapando del enemigo o buscando aquello que perdió por la guerra, y finalmente muriendo bajo las ametralladoras. Magistral combinación de poesía y guerra. *Moulin Rouge*, aunque la vi volando a Caracas y horriblemente doblada al español, me pareció muy buena. En Buenos Aires, cuando volví a verla, comprobé que era una excelente película. Tiene lo mejor de la comedia musical, con un arte impresionante y un lenguaje más que interesante. Y en ambas películas las actuaciones son sobresalientes.

Hoy recomiendan los integrantes de *Periplo Compañía Teatral*, que están presentando la obra *Otra baja* los domingos a las en 21, en *El Astrolabio Teatro* (Av. Gaona 1360. - Tel. 4581-0710)

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

salí

cine



RADAR RECOMIENDA

Bestia salvaje

El título alude al apodo del protagonista, un criminal que planea retirarse de su vida delictiva. Vive en España, junto a una ex actriz porno, rodeado de una tranquilidad que será destruida cuando llega Don Logan, un mafioso londinense que le propone un trabajo, y que no aceptará un no como respuesta. El juego de poder tiene un tratamiento inusual en manos del director debutante Jonathan Glazer, y la actuación de Ben Kingsley como un mafioso violento y psicópata es soberbia.

Homenaje a Edgardo Cozarinsky

Desde ayer, el Malba presenta una retrospectiva del elogiado cineasta y escritor argentino radicado en Francia. Hoy se verán *Scarlatti en Sevilla* (a las 15 y a las 19) y *La Barraca* (a las 17 y a las 21). Mañana (y en los mismos horarios, respectivamente) *Le Cinéma des Cahiers* y *Bulevares del Crepúsculo*. Y el jueves *Van Gogh y su doble* y *El violín de Rotschild*. En Av. Figueroa Alcorta 3415, entrada $ 4.

LAS MÁS VISTAS

1 **La caída del Halcón Negro** de Ridley Scott *con Sam Shepard y Ewan McGregor*

2 **La gran estafa** de Steven Soderbergh *con George Clooney y Brad Pitt*

3 **Una mente brillante** de Ron Howard *con Russell Crowe y Jennifer Connelly*

4 **En el dormitorio** de Todd Field *con Sissy Spacek y Tom Wilkinson*

5 **El señor de los anillos** de Peter Jackson *con Elijah Wood y Ian McKellen*

Fuente: AC Nielsen - Edi Argentina

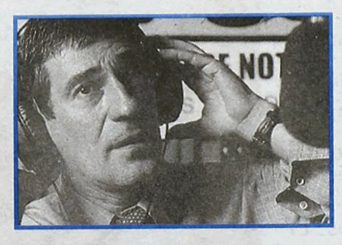


Martín Ortiz

Director de Otra baja

Cuando parecía que las verdaderas aventuras en cine habían terminado con las sagas de *La guerra de las galaxias*, de George Lucas, e *Indiana Jones*, dirigida por Steven Spielberg, llegó, para fortuna de todos, *El señor de los anillos*. Dicen que la película de Peter Jackson es, en parte, fiel al libro de Tolkien, y que en parte pone lo suyo. Lo cierto es que *El señor de los anillos* seduce y atrapa desde el comienzo hasta el fin y, luego de sus casi tres horas frente a la pantalla, uno tiene la sensación –y hasta la necesidad– de continuar sentado para ver la segunda y la tercera parte de la saga. Pero por ahora habrá que resignarse y rogar que se estrene lo antes posible...

radio



RADAR RECOMIENDA

El día en 60:

Un colectivo de noticias Fernando Almirón conduce esta propuesta radial diferente, a bordo de un colectivo virtual que recorre los hechos más destacados de cada jornada, con un ritmo que intercala el rigor periodístico con el desenfado. Síntesis de noticias, entrevistas agudas a personajes del quehacer público, móviles en vivo, investigaciones, columnistas especializados y humor se suceden sin baches en cada viaje cotidiano. Acompañan Jorge Jair, Gabriel Mércuri y Victoria Blanco. La producción está a cargo de Fátima Maturo y la producción general es de Soledad Larghi.
De lunes a viernes de 13 a 14 por Splendid AM 990

El jabalí

Un espacio relajado dedicado al jazz y a la poesía. El martes que viene, imperdible, tocará en vivo el trompetista Américo Bellotto junto al guitarrista Javier Malosetti, y se escucharán poemas de Leónidas Lamborghini leídos por Héctor Alterio: joyita. Conduce Daniel Chirom y participa Jazz Club Arg.
Los lunes a la medianoche por Radio Nacional, AM 870

SE ESCUCHA

1 **Continental** AM 590 *Share 23.59*

2 **Mitre** AM 790 *Share 22.45*

3 **La Red** AM 910 *Share 15.90*

4 **Radio 10** AM 710 *Share 15.06*

5 **Rivadavia** AM 630 *11.85*

Radios AM más escuchados los domingos. Fuente: Ibope

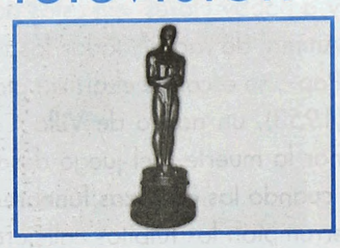


Gastón Mazieres

Actor de Otra baja

Para mí existen dos momentos del día donde escuchar la radio: a la mañana temprano, momento para el que elijo aquellos programas en los que encuentre información y buena música (para eso alterno entre Magdalena Ruiz Guiñazú –con su ya clásico "Magdalena tempranísimo", aunque la música que pasa es poca y no muy interesante para mí–, con ese clásico moderno que es Román Lejtman y su "Jaque mate" (donde hay, además de información, sin duda, mejor música). El otro momento es la medianoche, y ahí es inevitable, en plan de clásicos, "La venganza será terrible" de Alejandro Dolina, a quien vengo escuchando desde las épocas en que hacía un duelo impagable con Castelo.

televisión



RADAR RECOMIENDA

Desde la alfombra roja

La ceremonia de los Oscar se transmite por Canal 7 a partir de las 22, con Juan Castro y Dolores Cahen D'Anvers desde el piso. Pero para ver lo que realmente importa (es decir, los vestidos de las estrellas, sus acompañantes y las entrevistas con ganadores), lo mejor es prenderse a la cobertura pre y post-show de E!, con la inefable Joan Rivers y su hija Melissa chusmeando y criticando a granel. Quizás hasta lo encaren a Ricardo Darín.
Hoy desde las 14 por E! Entertainment Television

Asesinos en serie rusos

Después de la caída de la URSS y el juicio al asesino serial Andrei Chikatilo, el gobierno ruso reconoció que su país también tenía esta especie de criminales, que antes se le atribuían sólo a los países capitalistas. Este documental muestra el trabajo del psiquiatra Bukhanovsky, que hizo "confesar" a Chikatilo, con entrevistas a él, su equipo y sus pacientes. Fascinante y tenebroso.
El sábado a las 19 por People & Arts

EL RATING MANDA

1 **Son amores** Canal 13 *27.1*

2 **Cine: Rodrigo, la película** Telefé *23.3*

3 **Franco Buenaventura, el Profe** Telefé *18.9*

4 **Telenoche 13 (martes)** Canal 13 *17.1*

5 **El noticiero de Santo (martes)** Canal 13 *16.9*

Programas más vistos la semana pasada. Fuente: Ibope



Nicolás Wio

Actor de Otra baja

Teniendo en cuenta el pavoroso nivel de buena parte de la programación de nuestra bendita televisión abierta, aprovecho algunos canales de cable para volver a ver aquellos programas que ya no están. Especialmente, los programas cómicos. En Volver, además de algunas películas no muy recomendables, encuentro "El show de Pepe Biondi", ese fenómeno que construyó, con su humor simple y casi ingenuo, momentos inolvidables e inigualables. También puede verse, pero en I-Sat, "Cha-cha-cha", aquel programa que reunía a algunos que hoy, como Alfredo Casero, son aceptados por mayorías pero que, en aquel momento, para muchos, eran sólo unos delirantes.

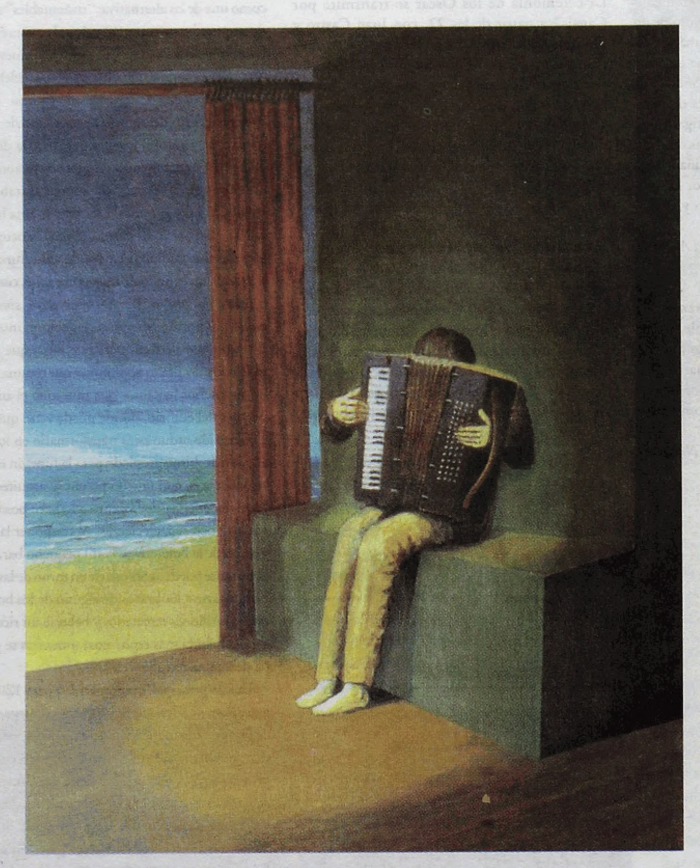
ANFITRION

Hace ya tiempo que la autogestión se ha impuesto como una de las alternativas "sustentables" a la hora de emprender un proyecto cultural en esta época de economías devastadas. Por eso, cada nuevo lugar que abre es motivo de observación y celebración. Hoy proponemos conocer el *Espacio cultural Anfitrión*, fruto del trabajo de un grupo de actores, directores, y autores jóvenes que, bajo la dirección de Berta Goldemberg (con gran trayectoria en la docencia teatral) decidieron apostar al trabajo creativo integral y genuino. Ubicado en una bucólica callecita del barrio de Boedo, *Anfitrión* ocupa unos 400 metros cuadrados en donde antes funcionaba la sede de un expreso de transporte (que, como dice la gente del grupo, *por suerte no cerró, sino que se mudó*). El portón de entrada en colores intensos es el preámbulo perfecto para este lugar que ha sido reciclado y decorado a pulmón, y que resuma calidez. En su interior hay fotos que muestran el antes y el después del edificio, donde puede verse que el trabajo ha sido arduo para transformarlo en lo que es hoy, un ámbito apropiado para la función escénica y la docencia, con mucho potencial arquitectónico y mucha energía de la gente que hace posible que poco a poco siga creciendo. Al trasponer la puerta y luego de la boletería, hay un pequeño bar, donde el visitante puede acomodarse en torno de las mesas, o entregarse a los brazos de alguno de los bonitos y exóticos sillones rescatados y beberse un rico café o alguna bebida más espirituosa, mientras se participa de alguna tertulia.

La sala principal, con capacidad para 120 espectadores, posee los requerimientos técnicos y espaciales necesarios para escenificar obras como *Ondina*, de Jean Giraudoux, que cuenta con dirección de la propia Berta Goldemberg y tiene una puesta *tradicional* (sábados a las 21), o *Solita para todo*, con texto y actuación de Noralih Gago, dirigida por Juan Parodi (viernes a las 22) donde el espacio se transforma en un caféconcert, así como producciones como *La isla desierta*, de Roberto Arlt, donde el grupo *ojcuro* (sic) integrado por actores no videntes propone una puesta teatral carente de luz. Las obras en general son autogestionadas, aunque el grupo *Anfitrión* incluye algunos proyectos externos que les interesan como el caso de *La isla desierta*. Pero Anfitrión es un espacio que excede a una buena sala de teatro: en sus múltiples recovecos hay distintas salas desde donde se intenta promover otro tipo de actividades relacionadas con el quehacer teatral y musical. Además de exposiciones y conferencias, se ofrecen distintos cursos y grupos de experimentación: los principales tienen que ver con actuación (a cargo de Berta Goldemberg, Noralih Gago y Cecilia Miserere), donde los grupos principiantes y los cursos especiales para niños y adolescentes estimulan el trabajo colectivo y solidario, para superar inhibiciones, explorar las capacidades propias y promover la curiosidad intelectual; en un nivel más avanzado, se ven *Grandes dramaturgos y grandes textos*, se explora en el trabajo de composición de personajes y se realizan *Talleres de investigación* para personas con experiencia en teatro, donde se indaga acerca de una obra, de un estilo, o una determinada posición estética.

En otro orden, hay cursos de dibujo y pintura para niños (Proyecto *Pequeños grandes artistas*); también se ofrecen cursos de *body painting*, dirigido a estudiantes de teatro y personas en general, de Escenografía y Realización; de Maquillaje y Peluquería, y de Iluminación. Abierta la inscripción y vacantes limitadas. *Espacio Cultural Anfitrión* queda en la calle Venezuela 3340 (altura Av. Belgrano al 3300). El tel. es 4931-2124 y el e-mail *tanfitrion@ciudad.com.ar*.

PLÁSTICA Detrás de Douglas Vinci, el personaje radial que solía acompañar a Lalo Mir y a Bobby Flores –en estos días se lo puede escuchar en "Animal de radio", todas las tardes a las 19 por la Rock & Pop–, se esconde el artista plástico **Carlos Masoch** (1953), un nativo de Villa Crespo acostumbrado a combinar la muerte y el juego desde los tiempos de su infancia, cuando las carrozas fúnebres que iban a la Chacarita interrumpían los fulbitos callejeros. El bar y galería Beckett, de Palermo Viejo, presenta una exposición inquietante de este fenómeno de doble faz.





BREVE HISTORIA

POR FABIÁN LEBENGLIK

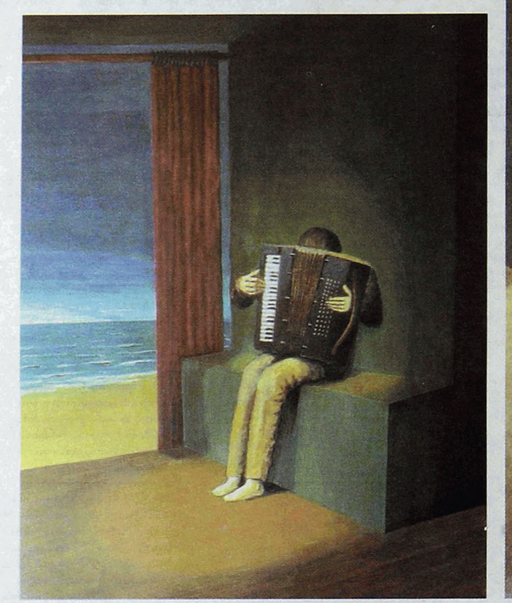
Obsesionado con una niñez y adolescencia kafkianas en Villa Crespo, el club Atlanta y Chacarita, cuando Masoch jugaba al fútbol con sus amigos continuamente la muerte interrumpía el juego, porque debían suspender el partido para darle paso a un cortejo fúnebre que trasladaba lentamente al muerto y a sus deudos hasta el cementerio.

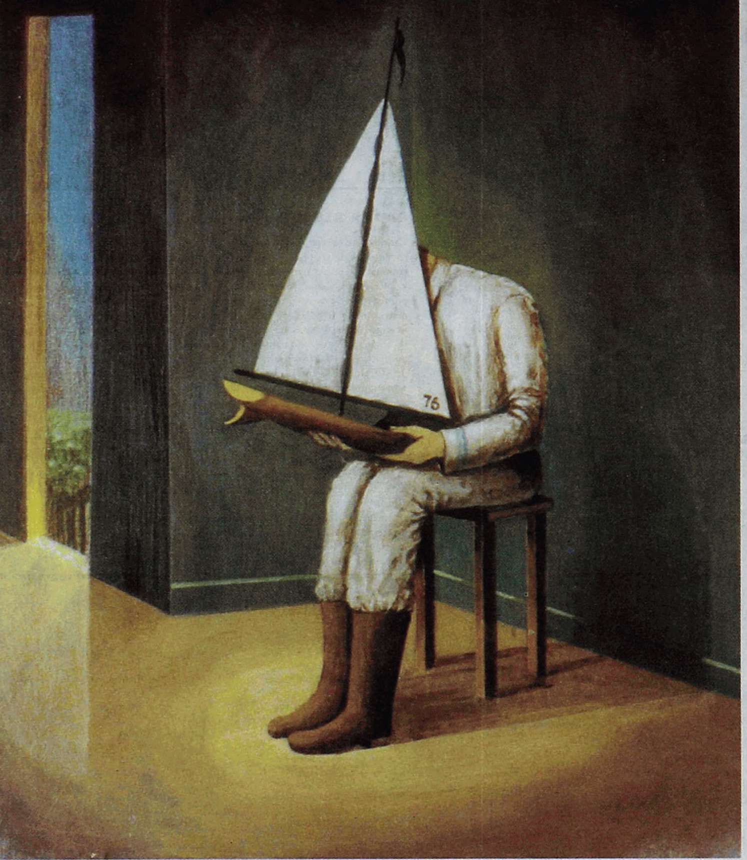
Ese clima de suspensión expectante, de inmovilidad ante lo inevitable, es el que domina la pintura crepuscular, intencionadamente anacrónica de Masoch. Su gusto por la pintura flamenca y renacentista lo vuelve un pintor retro. Y ese gusto por las formas consagradas y la historia del arte funciona como la puesta en escena de una mirada retrospectiva y autobiográfica. Esa búsqueda de la forma que, como escribía Gombrowicz, todo lo amolda, todo lo pervierte, todo lo trastrueca, todo lo fuerza. Los personajes de las pinturas de Masoch son invariablemente fóbicos, patológicamente tímidos, y siempre se ocultan detrás de algún objeto emblemático. Ese pánico figura un mundo cercano a la adolescencia, fijando ese territorio indefinido que no es nada pero puede ser todo. Rostros y cabezas aparecen casi siempre obturados por una columna de humo o vapor, pero también por otros elementos que, por absurdos, se vuelven simbólicos: un acordeón o un velero de juguete (que en la vela tiene inscripto el número 76, esa mala cosecha de la historia argentina).

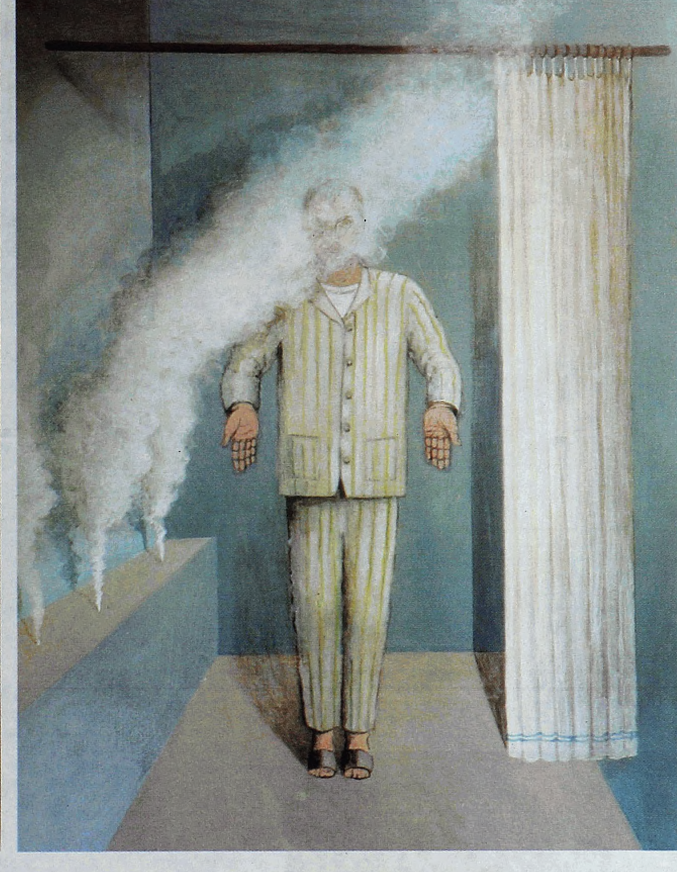
EL PLACER DEL ENCIERRO

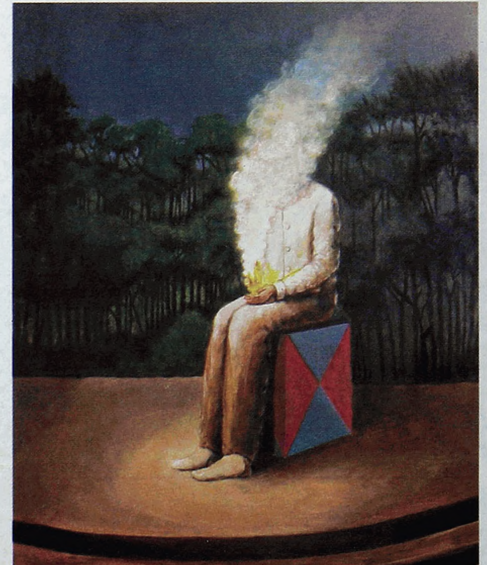
Como contrapartida de la persona del artista -.Masoch es movedizo, inquieto, ansioso, algo así como un personaje trágico forzado a actuar en un paso de comedia-., sus cuadros evocan la más completa inmovilidad, la interrupción absoluta, enmarcada en espacios austeros y despojados, siempre teatrales. Hay una constante obsesión por la pintura como una práctica inevitablemente autorreferencial, como una cita perpetua de la consabida historia del arte, pero al mismo tiempo como escenario de la historia argentina, en especial de esa historia escolar que nos contaron como una fábula adaptada por el *Reader's Digest*. Allí también se juega la historia personal, la autobiografía en clave, la historia social, la familiar. Esa superposición de historias simultáneas se condensa en rara estática en la pintura de Masoch. Todo está evocado en un contexto que el pintor presenta co-

PLÁSTICA Detrás de Douglas Vinci, el personaje radial que solía acompañar a Lalo Mir y a Bobby Flores –en estos días se lo puede escuchar en "Animal de radio", todas las tardes a las 19 por la Rock & Pop–, se esconde el artista plástico Carlos Masoch (1953), un nativo de Villa Crespo acostumbrado a combinar la muerte y el juego desde los tiempos de su infancia, cuando las carrozas fúnebres que iban a la Chacarita interrumpían los fulbitos callejeros. El bar y galería Beckett, de Palermo Viejo, presenta una exposición inquietante de este fenómeno de doble faz.









BREVE HISTORIA ILUSTRADA DEL PÁNICO

POR FABIÁN LEBENGLIK

Obsesionado con una niñez y adolescencia kafkianas en Villa Crespo, el club Atlanta y Chacarita, cuando Masoch jugaba al fútbol con sus amigos continuamente la muerte interrumpía el juego, porque debían suspender el partido para darle paso a un cortejo fúnebre que trasladaba lentamente al muerto y a sus deudos hasta el cementerio.

Ese clima de suspensión expectante, de inmovilidad ante lo inevitable, es el que domina la pintura crepuscular, intencionadamente anacrónica de Masoch. Su gusto por la pintura flamenca y renacentista lo vuelve un pintor retro. Y ese gusto por las formas consagradas y la historia del arte funciona como la puesta en escena de una mirada retrospectiva y autobiográfica. Esa búsqueda de la forma que, como escribía Gombrowicz, todo lo amolda, todo lo pervierte, todo lo trastrueca, todo lo fuerza. Los personajes de las pinturas de Masoch son invariablemente fóbicos, patológicamente tímidos, y siempre se ocultan detrás de algún objeto emblemático. Ese pánico figura un mundo cercano a la adolescencia, fijando ese territorio indefinido que no es nada pero puede ser todo. Rostros y cabezas aparecen casi siempre obturados por una columna de humo o vapor, pero también por otros elementos que, por absurdos, se vuelven simbólicos: un acordeón o un velero de juguete (que en la vela tiene inscripto el número 76, esa mala cosecha de la historia argentina).

EL PLACER DEL ENCIERRO

Como contrapartida de la persona del artista -.Masoch es movedizo, inquieto, ansioso, algo así como un personaje trágico forzado a actuar en un paso de comedia-., sus cuadros evocan la más completa inmovilidad, la interrupción absoluta, enmarcada en espacios austeros y despojados, siempre teatrales. Hay una constante obsesión por la pintura como una práctica inevitablemente autorreferencial, como una cita perpetua de la consabida historia del arte, pero al mismo tiempo como escenario de la historia argentina, en especial de esa historia escolar que nos contaron como una fábula adaptada por el *Reader's Digest*. Allí también se juega la historia personal, la autobiografía en clave, la historia social, la familiar. Esa superposición de historias simultáneas se condensa en rara estática en la pintura de Masoch. Todo está evocado en un contexto que el pintor presenta como teatral, con escenarios y telones, decorados y escenografías. A veces porque estos elementos están directamente pintados en el cuadro, a veces porque coloca en la escena elementos del teatro clásico.

Esa teatralidad es también la del encierro. Todo sucede entre paredes en la obra de Masoch. Sus pinturas -.no sólo las de esta exposición-. oscilan siempre entre la claustrofobia y la agorafobia. Son asociaciones de pánicos varios que se combinan con secretos placeres. El placer/temor al encierro, a los lugares abiertos, a la sexualidad y a las multitudes. Los personajes, más que vestidos, están uniformados con prendas que mezclan la estética del pijama con el atuendo carcelario. Y viven su pánico en público: son escarnecidos porque padecen sus fobias inconfesables ante la mirada de otros y eso también provoca una resaca placentera.

TODOS LOS HUMOS EL HUMO

Un personaje sostiene una pequeña fogata en sus manos, sentado sobre un cubo circense, mientras el humo le tapa la cara y de fondo se ve un bosque, pero no un bosque "auténtico", sino una tela pintada con los motivos del bosque. Los bosques frondosos de las pinturas de Masoch son inaccesibles, bien porque son telones pintados, pinturas dentro de pinturas; bien porque son tramas profundas y misteriosas que están a espaldas de los personajes. En cuanto a la recurrente edad escolar, remite a la regimentación, al mundo de la norma y la ley, del saber compendiadoen un manual. En este sentido, la pintura de Masoch es también un manual de psicología básica sobre las fobias y temores que se inician en la adolescencia: personajes obsesionados por la culpa, la vergüenza, el oprobio, sufren teatralmente, solitarios, ante una audiencia.

Alternativa o simultáneamente hay un repertorio de elementos simbólicos que se repiten desde siempre en la obra de Masoch. Y ese repertorio de elementos, por su repetición y protagonismo, se vuelven determinantes.

En esta nueva serie, el humo es central. Sea de volcanes, de fogatas, de incendios, un humo denso siempre atraviesa el centro de la tela, como vestigio de una combustión en pequeña escala. ¿Señales de humo? No cabe duda de que los cuadros de Masoch son también cuadros de situación: con personajes paralizados, iconos y monumentos de la historia como el Cabildo, que siempre reaparece como souvenir escolar y como representación paródica de una historia trunca. Pero el Cabildo es un monumento mutilado, así como la historia argentina sería para Masoch el relato de una mutilación o la evocación de una llama votiva y perpetua, de la que emana un humo enceguecedor que obtura e inmoviliza.

UN PASO MÁS ACÁ DEL PRESENTE

Esta exposición se abre con un conjunto de obras redondas, pequeñas: tres retratos infantiles que se tapan los ojos, los oídos y la boca. Los sentidos obstruidos transforman a estos personajes en testigos inermes, ciegos, sordos y mudos. Es indudable, como recuerda Jorge Fondebrider en uno de los textos de presentación de la muestra, que la pintura de Masoch homenajea a la de Delvaux, Magritte y Balthus: el Delvaux cuyos personajes estaban en estado de ensoñación, eran pintados en escenarios incongruentes e intemporales; el Balthus de interiores claustrofóbicos donde el foco estaba puesto en la ambigüedad de la adolescencia; el Magritte de la obsesión por una cotidianidad enrarecida e inapropiada, y por el tema de la pintura dentro de la pintura. En los tres pintores, con distintas gradaciones, asoma también el peso del erotismo, que en el caso de Masoch está presente de un modo muy encubierto y oblicuo: por sustitución, por ausencia, por negación.

Pero buscando referentes más acá, en estas pampas, la pintura de Masoch exhibe aires de familia con las acuarelas de Fermín Eguía, tanto con sus retorcidos interiores como con los paisajes del Tigre, tan serenos como perversos. Hay una genealogía argentina del tardosurrealismo, del anacronismo de ciertas traducciones y metamorfosis de la historia de la pintura europea. Desde un surrealismo metafísico hasta un realismo fantástico y perverso, la inmovilidad de las pinturas de Masoch remite a una vida interrumpida e interferida por el sueño, el recuerdo, la pesadilla y el presente ominoso. La parálisis de sus personajes es parsimoniosa hasta la exasperación: esos jóvenes vestidos en pijama o en traje de presos expresan una quietud aterrorizada ante el presente y parecen reproducir el abúlico laconismo de Bartleby, porque preferirían no hacer lo que hay que hacer. Y mantenerse en esa quietud densa, de pura expectativa y pura suspensión. R

Obras recientes de Carlos Masoch, en Beckett, El Salvador 4968, todos los días, de 10 a 20, hasta el 12 de abril.



ILUSTRADA DEL PÁNICO

no teatral, con escenarios y telones, decorados y escenografías. A veces porque estos elementos están directamente pintados en l cuadro, a veces porque coloca en la escena elementos del teatro clásico.

Esa teatralidad es también la del encierro. Todo sucede entre paredes en la obra de Masoch. Sus pinturas -.no sólo las de esta exposición-. oscilan siempre entre la claustrofobia y la agorafobia. Son asociaciones de pánicos varios que se combinan con secretos placeres. El placer/temor al encierro, a os lugares abiertos, a la sexualidad y a las multitudes. Los personajes, más que vestidos, están uniformados con prendas que mezclan la estética del pijama con el atuendo carcelario. Y viven su pánico en público: on escarnecidos porque padecen sus fobias nconfesables ante la mirada de otros y eso ambién provoca una resaca placentera.

TODOS LOS HUMOS EL HUMO

Un personaje sostiene una pequeña fogata en sus manos, sentado sobre un cubo circense, mientras el humo le tapa la cara y de fondo se ve un bosque, pero no un bosque "auténtico", sino una tela pintada con los motivos del bosque. Los bosques frondosos de las pinturas de Masoch son inaccesibles, bien porque son telones pintados, pinturas dentro de pinturas; bien porque son tramas profundas y misteriosas que están a espaldas de los personajes. En cuanto a la recurrente edad escolar, remite a la regimentación, al mundo de la norma y la ley, del saber compendiadoen un manual. En este sentido, la pintura de Masoch es también un manual de psicología básica sobre las fobias y temores que se inician en la adolescencia: personajes obsesionados por la culpa, la vergüenza, el oprobio, sufren teatralmente, solitarios, ante una audiencia.

Alternativa o simultáneamente hay un repertorio de elementos simbólicos que se repiten desde siempre en la obra de Masoch. Y ese repertorio de elementos, por su repetición y protagonismo, se vuelven determinantes.

En esta nueva serie, el humo es central. Sea de volcanes, de fogatas, de incendios, un humo denso siempre atraviesa el centro de la tela, como vestigio de una combustión en pequeña escala. ¿Señales de humo? No cabe duda de que los cuadros de Masoch son también cuadros de situación: con personajes paralizados, iconos y monumentos de la historia como el Cabildo, que siempre reaparece como souvenir escolar y como representación paródica de una historia trunca. Pero el Cabildo es un monumento mutilado, así como la historia argentina sería para Masoch el relato de una mutilación o la evocación de una llama votiva y perpetua, de la que emana un humo enceguecedor que obtura e inmoviliza.

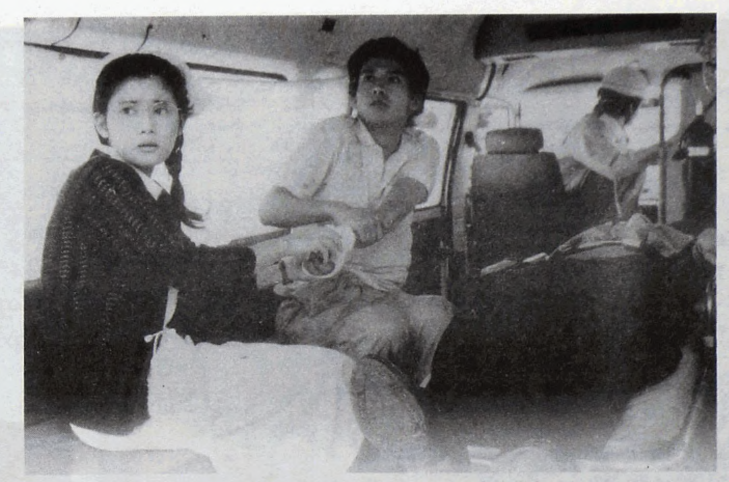
UN PASO MÁS ACÁ DEL PRESENTE

Esta exposición se abre con un conjunto de obras redondas, pequeñas: tres retratos infantiles que se tapan los ojos, los oídos y la boca. Los sentidos obstruidos transforman a estos personajes en testigos inermes, ciegos, sordos y mudos. Es indudable, como recuerda Jorge Fondebrider en uno de los textos de presentación de la muestra, que la pintura de Masoch homenajea a la de Delvaux, Magritte y Balthus: el Delvaux cuyos personajes estaban en estado de ensoñación, eran pintados en escenarios incongruentes e intemporales; el Balthus de interiores claustrofóbicos donde el foco estaba puesto en la ambigüedad de la adolescencia; el Magritte de la obsesión por una cotidianidad enrarecida e inapropiada, y por el tema de la pintura dentro de la pintura. En los tres pintores, con distintas gradaciones, asoma también el peso del erotismo, que en el caso de Masoch está presente de un modo muy encubierto y oblicuo: por sustitución, por ausencia, por negación.

Pero buscando referentes más acá, en estas pampas, la pintura de Masoch exhibe aires de familia con las acuarelas de Fermín Eguía, tanto con sus retorcidos interiores como con los paisajes del Tigre, tan serenos como perversos. Hay una genealogía argentina del tardosurrealismo, del anacronismo de ciertas traducciones y metamorfosis de la historia de la pintura europea. Desde un surrealismo metafísico hasta un realismo fantástico y perverso, la inmovilidad de las pinturas de Masoch remite a una vida interrumpida e interferida por el sueño, el recuerdo, la pesadilla y el presente ominoso. La parálisis de sus personajes es parsimoniosa hasta la exasperación: esos jóvenes vestidos en pijama o en traje de presos expresan una quietud aterrorizada ante el presente y parecen reproducir el abúlico laconismo de Bartleby, porque preferirían no hacer lo que hay que hacer. Y mantenerse en esa quietud densa, de pura expectativa y pura suspensión. R

Obras recientes de Carlos Masoch, en Beckett, El Salvador 4968, todos los días, de 10 a 20, hasta el 12 de abril.

CINE Hoy es la última oportunidad de ver la perla del ciclo de nuevo cine japonés que se proyecta en la Sala Lugones del San Martín: Adrenalina en las venas, la película que consagró internacionalmente al treintañero *Shinoru Yaguchi*, un dotado que reformula el cine cómico mudo y las comedias hollywoodenses de los 30 y 40 con un sello inequívocamente nipón.



EL SABOR DE LAS PALPITACIONES

POR HORACIO BERNADES

El concurrente asiduo a festivales, el habitué a ciclos especiales, el potentado que todavía puede darse el lujo de comprar DVDs importados, el cinéfilo a quien los ajustes presupuestarios no le anularon la curiosidad: todos ellos saben que el cine japonés de hoy es uno de los más vitales, imaginativos y sorprendentes del planeta. Como ya es tradición en la sala Lugones, por estos días se desarrolla allí un apretado ciclo que, aunque no sacie del todo la sed del fan, permite confirmarlo.

En el atalaya cinéfila del décimo piso del teatro San Martín, con el auspicio de la Embajada de Japón, el viernes pasado hubo ocasión de conocer *Aquí y ahora*, el truffautiano segundo opus de Akihiko Shiota (cuya opera prima, *Susurros a la luz de la luna*, se había visto en la anterior edición del Buenos Aires Festival de Cine Independiente). Y, desde ayer, le toca el turno a Shinoru Yaguchi, descubierto en esa misma sala hace un par de años, gracias a *Mi jardín secreto*, una película que ya mostraba el gusto de este treintañero por la ligereza y las peripecias tragicómicas. Hoy es el último llamado para ver la película que terminó de convertirlo en favorito de los más importantes festivales. Se trata de *Adrenalina en las venas*, que en 1999 se paseó por Toronto y Berlín y confirma a Yaguchi como el más dotado sucesor nipón del cine cómico mudo y la comedia clásica hollywoodense de los años 30 y 40.

En *Mi jardín secreto*, una vegetativa cajera de banco aprendía a máxima velocidad geología, buceo y escalamiento, para hacerse con el botín de un robo. El dinero sucio, su recorrido de mano en mano y los deseos que despierta vuelven a ser el tema de *Adrenalina en las venas*. Pero, en lugar de una tímida cajera, ahora son una tímida enfermera y un tímido empleado de una firma de autos de alquiler los que sienten el cosquilleo de esa hormona en la sangre, y a quienes el azar, la ambición casual o la simple mecánica de los hechos unen en el trayecto.

EXQUISITOS Y DESCARADOS

Nacido en 1967, Shinoru Yaguchi es uno de los realizadores de treinta y pico que vienen motorizando la eclosión nipona del último lustro. No es difícil agrupar a este conjunto generacional en dos grandes pelotones aparentemente enfrentados: de un lado, los existenciales; del otro, los zafados-pop. Representantes eminentes del primer grupo son Hirokazu Koreeda (el de *Afterlife*, de quien en el Festival de Mar del Plata acaba de presentarse su flamante *Distancia*); la especialista en tragedias familiares Naomi Kawase (ganadora de la Cámara de Oro en Cannes 1996 por la exquisita *Suzaku* y realizadora de *Hotaru*, que se presentó en competencia en la edición 2001 del BAFICI porteño) y Shinji Aoyama (cuya filosófica *Eureka* ganó la Palma de Oro el año pasado en Cannes). El segundo equipo está presidido por la tromba humana Miike Takashi, todo un clásico ya del Festival de Buenos Aires (en la primera edición se conoció la demencial *Dead or Alive*; el año pasado fue el turno de *Audition*, y para abril próximo el BAFICI anuncia otras tres de su cosecha 2001, temporada en la que el furibundo Miike produjo nada menos que siete películas). Detrás de Takashi vienen el por aquí todavía desconocido Sabu, notorio aliado del absurdo, y nuestro hombre Yaguchi, autor de cuatro largos hasta la fecha.

Kore-eda, Kawase y Aoyama suelen tratar, con la máxima sofisticación estética y narrativa y renegando sistemáticamente del uso de mayúsculas, temas como la muerte, la identidad y la disolución familiar, en lo que representa una virtual continuidad de la tradición clásica de Yasujiro Ozu o Mikio Naruse. A su turno, Miike, Sabu y Yaguchi heredan el tono menor y el gusto por la velocidad, la acción directa, el desparpajo creativo y la hiperactividad del maestro nipón de la clase-B: el aún ignorado y septuagenario Seijun Suzuki, que allá por los años 60 entregó una ristra de films de gangsters, policiales y samurais que están entre los más desconcertantes jamás realizados. Un par de hermanos mayores de estos treintañeros ofician de puentes entre ambos territorios, amigando género y metafísica, acción y pensamiento: el nunca bien ponderado Kitano (cuyo último exponente en el género "yakuzas meditativos", *Brother*, tendrá su estreno local de aquí a un par de semanas) y Kiyoshi Kurosawa, que funde sin el menor trastorno lo descabellado y lo filosófico, el absurdo y la reflexión (como bien demostró el ciclo que Cinemateca Argentina le dedicara un par de años atrás).

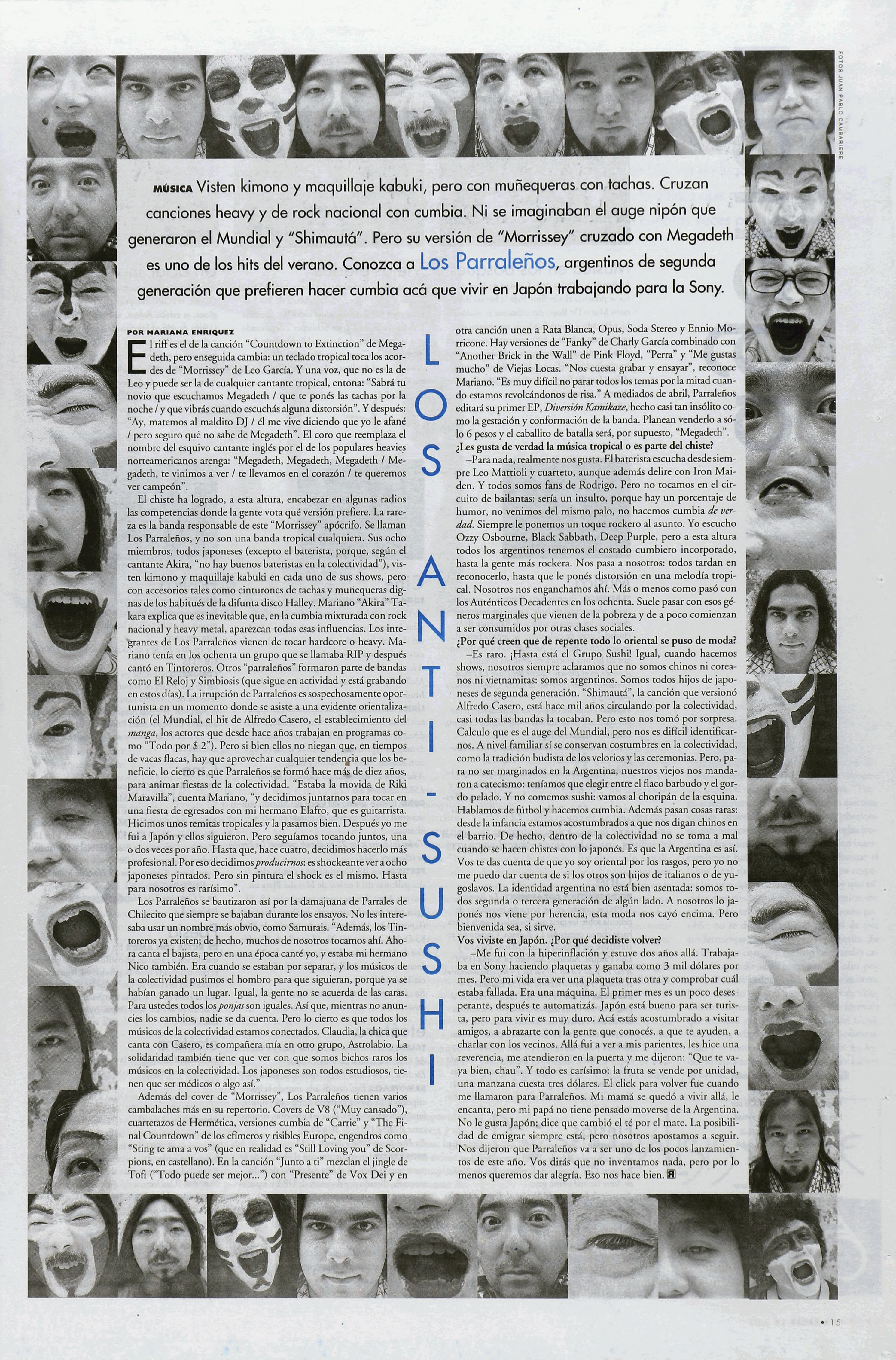
GRACIA DE LA DESGRACIA

El comienzo de *Adrenalina en las venas* es una verdadera apoteosis del efecto-avalancha, donde una serie de hechos nimios se encadenan fatalmente hasta degenerar en un problema mayúsculo. Dos hombres van en auto por las calles de Tokio: el chofer y su jefe. Éste se empeña en hacer confesar a su empleado que, por muy complaciente que se muestre, en el fondo lo odia, sentimiento que al espectador no le cuesta nada compartir. Cuando logra finalmente que el tímido chofer reconozca que un poquitito lo odia, sí, el enervante jefe le tapa los ojos, de tal modo que terminan chocando con un Jaguar que va adelante, en medio de una calle vacía. El conductor del Jaguar resulta ser un mafioso miembro de la *Yakuza*, que termina llevando al chofer a la guarida donde lo esperan "los muchachos", mientras el jefe se borra olímpicamente. De aquí en más, el efecto-avalancha rige la película entera, con una explosión estúpida pero fatal, una valija llena de dinero sucio, una enfermera que justo pasaba por allí, un accidente de auto y así sucesivamente.

Como ya había demostrado en sus películas anteriores y confirma aquí, la especialidad de Yaguchi es contar en clave de comedia esta acumulación de experiencias trágicas, bajándoles los decibeles hasta neutralizarlas en un medio tono casual y uniforme, que permite asistir a los acontecimientos más inauditos como si se tratara de cosa de todos los días. Convertir en gracia la desgracia: ése es el arte de Yaguchi, como demostraban ya sus anteriores *Hadashi no Picnic* (1993) y *Mi jardín secreto* (1997). En la primera de ellas –y siempre como si se tratara de la versión *live-action* de un manga– una colegiala perdía su mochila, iba a visitar a su abuela, se encontraba con que ésta había muerto y la estaban velando, se convertía en custodio de sus cenizas ante el accidente de auto sufrido por sus padres, perdía las cenizas al resbalársele la urna de las manos y la cosa recién empezaba. En la segunda, la cajera de banco sufría un robo, era secuestrada por los ladrones, sobrevivía a otro accidente de auto y terminaba cayendo por acantilados, trepando peñascos, siendo arrastrada por rápidos y hundida en grutas profundas.

El ejercicio sería sádico si Yaguchi no demostrara una evidente simpatía hacia sus protagonistas, sobre quienes los desastres del azar operan como sobre un Buster Keaton de ojos rasgados. Esto es: como obstáculos más grandes que ellos mismos, frente a los cuales el héroe o heroína yaguchianos termina, fatalmente, por agigantarse. Sin que se les mueva un músculo de la cara, por supuesto. R

Adrenalina en las venas se exhibirá por última vez hoy en la sala Leopoldo Lugones (Corrientes 1530), a las 14.30, 17, 19.30 y 22 horas.



FOTOS JUAN PABLO CAMBARIERE

MÚSICA Visten kimono y maquillaje kabuki, pero con muñequeras con tachas. Cruzan canciones heavy y de rock nacional con cumbia. Ni se imaginaban el auge nipón que generaron el Mundial y "Shimautá". Pero su versión de "Morrissey" cruzado con Megadeth es uno de los hits del verano. Conozca a Los Parraleños, argentinos de segunda generación que prefieren hacer cumbia acá que vivir en Japón trabajando para la Sony.

LOS ANTI-SUSHI

POR MARIANA ENRIQUEZ

El riff es el de la canción "Countdown to Extinction" de Megadeth, pero enseguida cambia: un teclado tropical toca los acordes de "Morrissey" de Leo García. Y una voz, que no es la de Leo y puede ser la de cualquier cantante tropical, entona: "Sabrá tu novio que escuchamos Megadeth / que te ponés las tachas por la noche / y que vibrás cuando escuchás alguna distorsión". Y después: "Ay, matemos al maldito DJ / él me vive diciendo que yo le afané / pero seguro qué no sabe de Megadeth". El coro que reemplaza el nombre del esquivo cantante inglés por el de los populares heavies norteamericanos arenga: "Megadeth, Megadeth, Megadeth / Megadeth, te vinimos a ver / te llevamos en el corazón / te queremos ver campeón".

El chiste ha logrado, a esta altura, encabezar en algunas radios las competencias donde la gente vota qué versión prefiere. La rareza es la banda responsable de este "Morrissey" apócrifo. Se llaman Los Parraleños, y no son una banda tropical cualquiera. Sus ocho miembros, todos japoneses (excepto el baterista, porque, según el cantante Akira, "no hay buenos bateristas en la colectividad"), visten kimono y maquillaje kabuki en cada uno de sus shows, pero con accesorios tales como cinturones de tachas y muñequeras dignas de los habitués de la difunta disco Halley. Mariano "Akira" Takara explica que es inevitable que, en la cumbia mixturada con rock nacional y heavy metal, aparezcan todas esas influencias. Los integrantes de Los Parraleños vienen de tocar hardcore o heavy. Mariano tenía en los ochenta un grupo que se llamaba RIP y después cantó en Tintoreros. Otros "parraleños" formaron parte de bandas como El Reloj y Simbiosis (que sigue en actividad y está grabando en estos días). La irrupción de Parraleños es sospechosamente oportunista en un momento donde se asiste a una evidente orientalización (el Mundial, el hit de Alfredo Casero, el establecimiento del *manga*, los actores que desde hace años trabajan en programas como "Todo por $ 2"). Pero si bien ellos no niegan que, en tiempos de vacas flacas, hay que aprovechar cualquier tendencia que los beneficie, lo cierto es que Parraleños se formó hace más de diez años, para animar fiestas de la colectividad. "Estaba la movida de Riki Maravilla", cuenta Mariano, "y decidimos juntarnos para tocar en una fiesta de egresados con mi hermano Elafro, que es guitarrista. Hicimos unos temitas tropicales y la pasamos bien. Después yo me fui a Japón y ellos siguieron. Pero seguíamos tocando juntos, una o dos veces por año. Hasta que, hace cuatro, decidimos hacerlo más profesional. Por eso decidimos *producirnos*: es shockeante ver a ocho japoneses pintados. Pero sin pintura el shock es el mismo. Hasta para nosotros es rarísimo".

Los Parraleños se bautizaron así por la damajuana de Parrales de Chilecito que siempre se bajaban durante los ensayos. No les interesaba usar un nombre más obvio, como Samurais. "Además, los Tintoreros ya existen; de hecho, muchos de nosotros tocamos ahí. Ahora canta el bajista, pero en una época canté yo, y estaba mi hermano Nico también. Era cuando se estaban por separar, y los músicos de la colectividad pusimos el hombro para que siguieran, porque ya se habían ganado un lugar. Igual, la gente no se acuerda de las caras. Para ustedes todos los *ponjas* son iguales. Así que, mientras no anuncies los cambios, nadie se da cuenta. Pero lo cierto es que todos los músicos de la colectividad estamos conectados. Claudia, la chica que canta con Casero, es compañera mía en otro grupo, Astrolabio. La solidaridad también tiene que ver con que somos bichos raros los músicos en la colectividad. Los japoneses son todos estudiosos, tienen que ser médicos o algo así."

Además del cover de "Morrissey", Los Parraleños tienen varios cambalaches más en su repertorio. Covers de V8 ("Muy cansado"), cuartetazos de Hermética, versiones cumbia de "Carrie" y "The Final Countdown" de los efímeros y risibles Europe, engendros como "Sting te ama a vos" (que en realidad es "Still Loving you" de Scorpions, en castellano). En la canción "Junto a ti" mezclan el jingle de Tofi ("Todo puede ser mejor...") con "Presente" de Vox Dei y en otra canción unen a Rata Blanca, Opus, Soda Stereo y Ennio Morricone. Hay versiones de "Fanky" de Charly García combinado con "Another Brick in the Wall" de Pink Floyd, "Perra" y "Me gustas mucho" de Viejas Locas. "Nos cuesta grabar y ensayar", reconoce Mariano. "Es muy difícil no parar todos los temas por la mitad cuando estamos revolcándonos de risa." A mediados de abril, Parraleños editará su primer EP, *Diversión Kamikaze*, hecho casi tan insólito como la gestación y conformación de la banda. Planean venderlo a sólo 6 pesos y el caballito de batalla será, por supuesto, "Megadeth".

¿Les gusta de verdad la música tropical o es parte del chiste?

–Para nada, realmente nos gusta. El baterista escucha desde siempre Leo Mattioli y cuarteto, aunque además delire con Iron Maiden. Y todos somos fans de Rodrigo. Pero no tocamos en el circuito de bailantas: sería un insulto, porque hay un porcentaje de humor, no venimos del mismo palo, no hacemos cumbia *de verdad*. Siempre le ponemos un toque rockero al asunto. Yo escucho Ozzy Osbourne, Black Sabbath, Deep Purple, pero a esta altura todos los argentinos tenemos el costado cumbiero incorporado, hasta la gente más rockera. Nos pasa a nosotros: todos tardan en reconocerlo, hasta que le ponés distorsión en una melodía tropical. Nosotros nos enganchamos ahí. Más o menos como pasó con los Auténticos Decadentes en los ochenta. Suele pasar con esos géneros marginales que vienen de la pobreza y de a poco comienzan a ser consumidos por otras clases sociales.

¿Por qué creen que de repente todo lo oriental se puso de moda?

–Es raro. ¡Hasta está el Grupo Sushi! Igual, cuando hacemos shows, nosotros siempre aclaramos que no somos chinos ni coreanos ni vietnamitas: somos argentinos. Somos todos hijos de japoneses de segunda generación. "Shimautá", la canción que versionó Alfredo Casero, está hace mil años circulando por la colectividad, casi todas las bandas la tocaban. Pero esto nos tomó por sorpresa. Calculo que es el auge del Mundial, pero nos es difícil identificarnos. A nivel familiar sí se conservan costumbres en la colectividad, como la tradición budista de los velorios y las ceremonias. Pero, para no ser marginados en la Argentina, nuestros viejos nos mandaron a catecismo: teníamos que elegir entre el flaco barbudo y el gordo pelado. Y no comemos sushi: vamos al choripán de la esquina. Hablamos de fútbol y hacemos cumbia. Además pasan cosas raras: desde la infancia estamos acostumbrados a que nos digan chinos en el barrio. De hecho, dentro de la colectividad no se toma a mal cuando se hacen chistes con lo japonés. Es que la Argentina es así. Vos te das cuenta de que yo soy oriental por los rasgos, pero yo no me puedo dar cuenta de si los otros son hijos de italianos o de yugoslavos. La identidad argentina no está bien asentada: somos todos segunda o tercera generación de algún lado. A nosotros lo japonés nos viene por herencia, esta moda nos cayó encima. Pero bienvenida sea, si sirve.

Vos viviste en Japón. ¿Por qué decidiste volver?

–Me fui con la hiperinflación y estuve dos años allá. Trabajaba en Sony haciendo plaquetas y ganaba como 3 mil dólares por mes. Pero mi vida era ver una plaqueta tras otra y comprobar cuál estaba fallada. Era una máquina. El primer mes es un poco desesperante, después te automatizás. Japón está bueno para ser turista, pero para vivir es muy duro. Acá estás acostumbrado a visitar amigos, a abrazarte con la gente que conocés, a que te ayuden, a charlar con los vecinos. Allá fui a ver a mis parientes, les hice una reverencia, me atendieron en la puerta y me dijeron: "Que te vaya bien, chau". Y todo es carísimo: la fruta se vende por unidad, una manzana cuesta tres dólares. El click para volver fue cuando me llamaron para Parraleños. Mi mamá se quedó a vivir allá, le encanta, pero mi papá no tiene pensado moverse de la Argentina. No le gusta Japón; dice que cambió el té por el mate. La posibilidad de emigrar siempre está, pero nosotros apostamos a seguir. Nos dijeron que Parraleños va a ser uno de los pocos lanzamientos de este año. Vos dirás que no inventamos nada, pero por lo menos queremos dar alegría. Eso nos hace bien.

agenda

DOMINGO 24



Música en los bosques

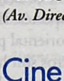
La Banda Sinfónica de la Ciudad de Buenos Aires se presenta al aire libre bajo la batuta del maestro Mario De Rose. Actualmente la Sinfónica ha adaptado y diversificado su repertorio, que cuenta con más de 1.500 partituras, incorporando a la música popular con sus distintas vertientes como el jazz, el tango y el folklore nacional.
A las 11 en los Bosques de Palermo (Av. Figueroa Alcorta y Sarmiento)
GRATIS



Música

FLAMENCO "Buenos Aires Flamenco" es un espectáculo integral de baile, canto, un auténtico desfile de los mejores artistas de flamenco de la ciudad. Luego de cada show, se larga la fiesta flamenca con el público. Además, todos los domingos 20 hs, una práctica de sevillana gratuita.
A las 21 en el Espacio Colette del Paseo La Plaza, Corrientes 1660 (Reservas al 6320-5346). Entrada general $ 8

TANGO Orquesta de jóvenes músicos hacen tangos clásicos y de su autoría revalorizando la formación de la Orquesta Típica.
A las 19 en el Centro Cultural Plaza Defensa (Defensa 535) GRATIS

POPULAR Rafael  Amor, cantante popular que ha desarrollado gran parte de su carrera en España y trabajado con artistas como Mercedes Sosa, Alberto Cortés y Silvio Rodríguez, presenta sus temas de fuerte contenido social.
A las 18.30 en el Anfiteatro Juan Bautista Alberdi (Av. Directorio y Lisandro de la Torre) GRATIS

Cine

RETROSPECTIVA COZARINSKY. *La Barraca* (1994) se originó en un pequeño fragmento de película sobre las giras que Federico García Lorca hacía con su compañía La Barraca. Cozarinsky reconstruye ese mundo junto a Marisa Paredes y Luis Pasqual. Además, *Scarlatti en Sevilla* (1990).
A las 17 y 21 y a las 15 y a las 19 respectivamente en el Malba (Figueroa Alcorta 3415). Entrada $ 4

FESTIVAL en BA El INCAA decidió exhibir algunos de los films más exitosos y/o resonantes del último Festival de Mar del Plata. Hoy se proyectarán: a las 13 *Treed Murray* de William Phillips (Canadá); a las 15, *Quo Vadis* de Jerzy Kawalerowicz (Polonia); a las 18 y 22 *Tomando parte* de Istvan Szabo (Alemania/Francia); a las 20 *Bolívar soy yo*, Jorge Alí Triana (Colombia).
En el Complejo Tita Merello (Suipacha 442). Entrada de $ 2

Fiestas

ME ANIMÉ Una propuesta de reivindicación del rock nacional y el baile. En el marco Brandon Proyecta Gay, después de la proyección de *Noche de Acero* (animé porno gay).
A partir de las 21 en El Nacional, Estados Unidos 308. Entrada $ 3

etcétera

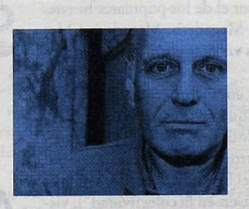
REP En el marco de la Fiesta Nacional del Ajedrez, expone dibujos y charla con el público en el Viejo Hotel Ostende.
A las 19 en Biarritz y Cairo (Ostende). Tel. 02254 48 6081

LUNES 25



Viejas glorias

La serpiente de cascabel (1948) con María Duval y Juan Carlos Thorry. Esta película de 1948 se exhibe en fílmico dentro del ciclo "La comedia sofisticada según Carlos Schlieper", organizado por la Asociación de Apoyo al Patrimonio Audiovisual y la Cinemateca Nacional.
A las 19 en el Auditorio Astor Piazzolla del Centro Cultural Borges.
Entrada $ 1



Cine

EDGARDO COZARINSKY realizó en *Le cinema des Cahiers* (2001) una crónica afectuosa e irónica sobre las pasiones que agitaron el medio siglo de vidade la célebre revista de cine francés. Hoy, además, *Bulevares del crepúsculo* (1992).
A las 15 y 19 y 17 y 21 hs. respectivamente en el Malba (Figueroa Alcorta 3415). Entrada $ 4

Música

LÍRICA Cerrando las "Veladas líricas", las sopranos Silvia Gatti y María Cristina Viscido, bajo la dirección y conducción de la pianista Susana Cardonnet, interpretan fragmentos de obras de Mozart, Rossini, Strauss, Puccini y otros.
A las 20 en La Manufactura Papelera (Bolívar 1582). Entrada $ 6

CORO Ensayo abierto del Coral del Mundo, música coral popular de todo el mundo en varios idiomas.
Todos los lunes a las 21 en el pub cultural La Forja (Bacacay 2414)

FESTIVAL en BA Continuando con la idea de dar películas del Festival de Mar del Plata en Buenos Aires, hoy se proyectarán: a las 15, *El agua tibia bajo el puente rojo* de Shoei Imamura (Japón); a las 18, *Domicilio desconocido* de Kim Ki-Duk (Corea); a las 20, *El estadio de Wimbledon* de Mathieu Amalric (Francia); a las 22, *Inocencia salvaje* de Philippe Garrell (Francia/Holanda).
En el Complejo Tita Merello (Suipacha 442). Entrada de $ 2

etcétera

TALLER Está abierta la inscripción para los talleres del Centro Cultural de Villa Crespo.
De 18 a 21 en Olaya 1565. Informes al 4854 9477

SAMOTRACIA Esta casa de arte anuncia la inscripción a sus cursos y talleres de dibujo, pintura, fotografía y modelado. Para información, comunicarse al 4832 1951, de 16 a 20.
En Honduras 4968 y Beruti 3733.

WORKSHOP Un encuentro con el objetivo de generar nuevas ideas en el área del diseño de indumentaria, dictado por docentes de UBA y especialistas en la materia. Inicia el sábado 6 de abril.
Informes e inscripción en CC Borges, Viamonte esq San Martín, primer piso. T.E: 5555-5359

MARTES 26



Un actor inolvidable

En el marco del homenaje al gran Lawrence Olivier, el más shakespeareano de los actores ingleses, se exhibe *Rebeca, una mujer inolvidable* (1940) de Alfred Hitchcock, con Joan Fontaine y el mismo Olivier en el rol de un lord atormentado por el recuerdo de su esposa muerta. La película cuenta con subtítulos en castellano.
A las 17 y 20 en la Asociación Argentina de Cultura Inglesa (Suipacha 1333) GRATIS



Plástica

MUESTRA. *Brillitos de luz* es una colección de objetos y pinturas de Natalia Martínez, que comprende una selección de las últimas obras de la artista argentina.
De 10 30 a 13 30 y de 16 a 20 en Arévalo 1748.
GRATIS

CONGRESO Se exhibe en el salón José Luis Cabezas de la Cámara de Diputados de la Nación la muestra de Georgina Labró, egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes y docente en la Escuela Superior de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón.
De 10 a 20 en la Cámara de Diputados del Congreso GRATIS

Cine

FESTIVAL en BA Continuando con la idea de dar películas del Festival de Mar del Plata en Buenos Aires, hoy se proyectarán: a las 13, *Las caras de la luna* de Schyfter Guita (México); a las 15, *Domicilio desconocido* de Kim Ki-Duk (Corea); a las 18 *El viaje a Kafiristán* de Fosco Dubini y Donatello Dubini (Alemania); las 20 *Ciruelo en flor* de Ji-Kyun Kwak (Corea); a las 22 *Hotel* de Mike Figgis (Inglaterra).
En el Complejo Tita Merello (Suipacha 442). Entrada de $ 2

Poesía

DE RUSIA CON AMOR En el ciclo de poesía y traducción a cargo de Mirta Rosenberg se presenta como invitada Irina Bogdachevski, legendaria traductora del ruso de casi todos los autores que vale la pena de esa remota literatura.
A las 20 en la Casa de la Poesía, Honduras 3784.
GRATIS

etcétera

AL TALLER Está abierta la inscripción para los talleres culturales gratuitos del Centro Cultural de Villa Crespo.
Informes e inscripción en Olaya 1565, de lunes a viernes de 18 a 21 hs. Tel. 4854-9477

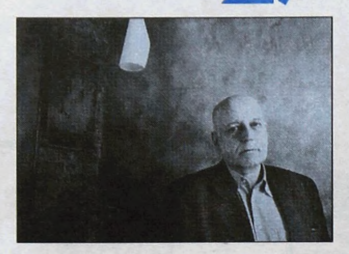
CORO El coral del Angel Gris (formado en 1993) incorpora voces en todas las cuerdas para su proyecto musical 2002. Los interesados en recibir información enviar datos a coraldelangelgrisARRO-BAciudad.com.ar o llamar al 4855-2002.

PLATÓN "Una lectura del *Banquete*" es el curso dictado por el Lic. Lucas Soares en el Centro Cultural Ricardo Rojas. *Informes e inscripción: Corrientes 2038, 2do. piso, Oficina de cursos; Tel: 4954-5521/5523; e-mail: rojas@rec.uba.ar*

AMÉRICA Está abierta la inscripción para el taller "Del realismo a la vertiente mágica" dictado por Hebe Naess. Se analizarán obras de Echeverría, Quiroga, Roa Bastos, Rulfo y Donoso entre otros.
Informes al 4432-8569

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a pagina12@velocom.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico.
El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES **27**



Vudu urbano

Como parte del homenaje a Edgardo Cozarinsky que se da en el MALBA se exhiben los films *La guerra de un solo hombre* (1984) y *Fantasmas de Tanger* (1997), seleccionados por el autor para el ciclo y proyectadas en formato Betacam y 35 mm. *En el Auditorio/Cine del Malba (Avda. Figueroa Alcorta 3415). A las 15 y 19 y a las 17 y 21 hs. respectivamente. Entrada $ 4*

JUEVES **28**



Todo rock

Sigue abierta la muestra que recopila muchos de los grandes trabajos realizados por los fotógrafos de la revista *Rolling Stone* en versión nacional (Marcos López, Pablo Cabado, Nora Lezano, Enrico Fantoni, David Sisso, entre otros). Como si las imágenes fueran poca cosa, la muestra cuenta con fragmentos de entrevistas a estrellas que se pueden escuchar en MP3 e ilustraciones de El Niño Rodríguez, Costhanzo y Mauro Cascioli. *De lunes a viernes de 14 a 21; sábados, domingos y feriados de 10 a 21 en en el Centro Cultural Recoleta (Junín 1930).* GRATIS

VIERNES **29**



Fiodor para todos

Basado en textos de Fiodor Dostoievsky, el Grupo de Teatro Doméstico –ya reconocido por su excelente *El líquido táctil*– presenta la asombrosa *Perspectiva Siberia* en la sala de lecturas de una casa del Abasto. *Los viernes a las 22; los sábados y domingos a las 21 en Falsa Escuadra (Mario Bravo 722). Se recomienda reservar al 4865-5955. Entrada $ 8*

SÁBADO **30**



Última oportunidad

Ultima función de *La escuálida familia*, la obra de Lola Arias que experimenta a partir de las relaciones de un pequeño reino familiar marcado por la tragedia. Los artistas que participan de esta obrase formaron en los estudios de Ricardo Bartís y Pompeyo Audivert (capacidad limitada: 35 personas). *A las 22 en el Centro Cultural Rojas (Corrientes 2038) Entrada $ 5*



Poesía

Los poetas chilenos Sergio Parra y Jaime Retamales, y los poetas argentinos María Negroni (foto), Carlos Moreira y Juan Desiderio darán lectura a partes de sus obras. *A las 21 en la Casa de la Poesía, Honduras 3784.* GRATIS

cine

ITALIANO Se proyectará *Alcobas matrimoniales* (1997), dirigida por Simona Izzo, una actriz italiana que debutó como directora en 1994 con *Maníacos sentimentales*, opera prima que le valió el premio David de Donatello como mejor directora emergente. Con Maria Grazia Cucinotta, Ricky Tognazzi, Diego Abantuono y la misma Izzo. *A las 19 en el Salón del Instituto Italiano de Cultura (M. T. de Alvear 1119, 3º piso). Tel. 4816-6028* GRATIS

FESTIVAL en BA Continuando con la idea de dar películas del Festival de Mar del Plata en Buenos Aires, hoy se proyectarán: a las 13, *La cautiva* de Chantal Ackerman (Francia); a las 15, *Inocencia salvaje* de Philippe Garrell (Francia/Holanda); a las 18 *Un viaje en la mente de Thomas Pynchon* de Fosco Dubini y Donatello Dubini (Alemania); a las 20, *Santa Maradona* de Marco Ponti (Italia); a las 22, *Caja negra* de Luis Ortega (Argentina). *En el Complejo Tita Merello (Suipacha 442). Entrada de $ 2*

plástica

ABSTRACTA Es el segundo día de la muestra de Leopoldo Presas. *De lunes a viernes de 10.30 a 21 y los sábados de 10.30 a 13 en Zurbarán (Alvear 1658).* GRATIS

ÓLEOS Anteúltimo día para ver "Pentimento", la muestra de Horacio Caccaubue. *En la Sala 1 del Centro Cultural Gral. San Martín Sarmiento 1551).* GRATIS

etcétera

VIDEOARTE Eduardo Russo, Rodrigo Alonso y Andrés Denegri participarán junto a Carlos Trilnick, Claudio Cladini y Jorge La Ferla para presentar las retrospectivas de éstos, la primera tríada de los compilados de videoarte que el Rojas planea presentar durante el año. *A las 19.30 en el C. C. Rojas (Corrientes 2038, 2º piso)* GRATIS



cine

TODO COZARINSKY Continuando con la retrospectiva de su obra, se proyectará *Van Gogh y su doble* (1999) y *El violín de Rothschild* (1996). *A las 15 y 19 y a las 17 y 21 respectivamente en el Malba (Figueroa Alcorta 3415). Entrada $ 4*

NEGRO, NEGRO Se proyectará en 35 mm la versión original de *Las diabólicas* que filmó Henri Georges Clouzot en 1955, con la memorable actuación de Simone Signoret. *A las 19.30 en el Centro de Teoría de la Imagen (Thames 2289, a dos cuadras de Plaza Italia). Tel. 4774-5096. Entrada a voluntad.*

CHABROL Antes de su estreno el miércoles 3 de abril, comienzan los preestrenos de *Un asunto de mujeres*, la nueva de Claude Chabrol. *A partir de hoy, a las 13 y 23 en el Village Recoleta (Vicente López y Junín).*

fotografía

IDEAS Continúa abierta la muestra "Taller de Idea Fotográfica" de Alberto Goldstein. *De lunes a sábado de 10 a 22 en el Centro Cultural Rojas (Corrientes 2038).* GRATISetcétera

ARTE El Instituto Universitario Nacional de las Artes "Ernesto de la Cárcova" abrió a través de su Dirección de Extensión Cultural una serie de talleres y cursos sobre dibujo, cerámica, escultura, restauración y vitral. Empiezan el sábado 6 de abril. *Informes e inscripción: lunes a viernes de 10 a 13. Av. España 1701 (y Dellepiane). Tel: 4361-3790 int. 53 y 54*

TALLER Está abierta la inscripción para este taller de fotografía para adolescentes. *Informes: 15-4083-1459. e-mail: vetraves@hotmail.com*



teatro

A PEDIDO DEL PÚBLICO Lorenzo Quinteros vuelve con *Siempre lloverá en algún lugar*, de Manuel Maccarini, una obra que se vale del travestismo social, el absurdo y el grotesco para superar la realidad, si tal cosa es posible. *Los viernes 21.30 hs. y sábados a las 22.30 hs., en el Teatro Andamio 90 (Paraná 660). Reservas al 4374-1484.*

NOVAK X 3 Sigue en cartel *Sueño con sirenas*, la historia, en clave musical, de tres amigos, sus fantasías y sus relaciones con las distintas mujeres de sus vidas: madre, abuela, maestra, novia y esposa. Con María Roji, Alejo García Pintos, Pablo Novak y Carlos Kaspar, y dirección, texto y música del mismo Novak. *A las 23.15 los viernes y sábados en el Teatro Picadilly (Av. Corrientes 1524). Entrada $ 10.*

PIERNAS LOCAS Siguen las funciones de *Honoris Causa*, la tenebrosa historia de un flebólogo sin título que regentea un quirófano de una conocida clínica. Con Deby Wachtel, Sandra Barbale y Leandro Bardach. Dirección: Diego González. *A las 21 en el Teatro Calibán (México 1428). Tel. 4381-0521. Entrada $ 5 (incluye copa de vino)*

fotografía

TRISTES Continúa en exposición el "Ensayo sobre la tristeza", sobre textos de Lenz de Georg Büchner, una instalación de fotografía digital, con más de doscientos rostros de muñecos. *De lunes a domingos de 12 a 20 en el Espacio de Arte de Filo (San Martín 975).* GRATIS



jeckyll & hyde

Comienzan las funciones de esta peculiar adaptación realizada por el director Pablo Silva de la obra de Robert Louis Stevenson *Dr. Jekyll y Mr. Hyde*. Con música de El Otro Yo y protagonizada por Carlos Echevarría, conocido por su actuación en *Garage Olimpo*. *A las 21. Sábados y domingos en el Teatro El Vitral (Rodríguez Peña 344). Reservas: 4371-0948. Entrada $ 10*

música

LA ALEGRÍA BRASILEÑA Luego del "Homenaje a Tom Jobim", el Beto Caletti Trío presenta un espectáculo en el que recorre a los autores más representativos de la Música Popular Brasilera, desde los sambas tradicionales de Noel Rosa y Ary Barroso, a Chico Buarque y Caetano Veloso. *A las 22 hs. en Las Cortaderas (Charcas 3647). Reservas 4825-2887. Entradas $ 10*

TANGO Jacqueline Sigaut presenta "El tango espera...", un espectáculo en el que conjuga composiciones clásicas y contemporáneas, junto a Juan Libertella (piano) y Víctor Ríos (guitarra)*A las 24 en Clásica y Moderna (Callao 892). Reservas: 4812-8707. Entrada $ 7*

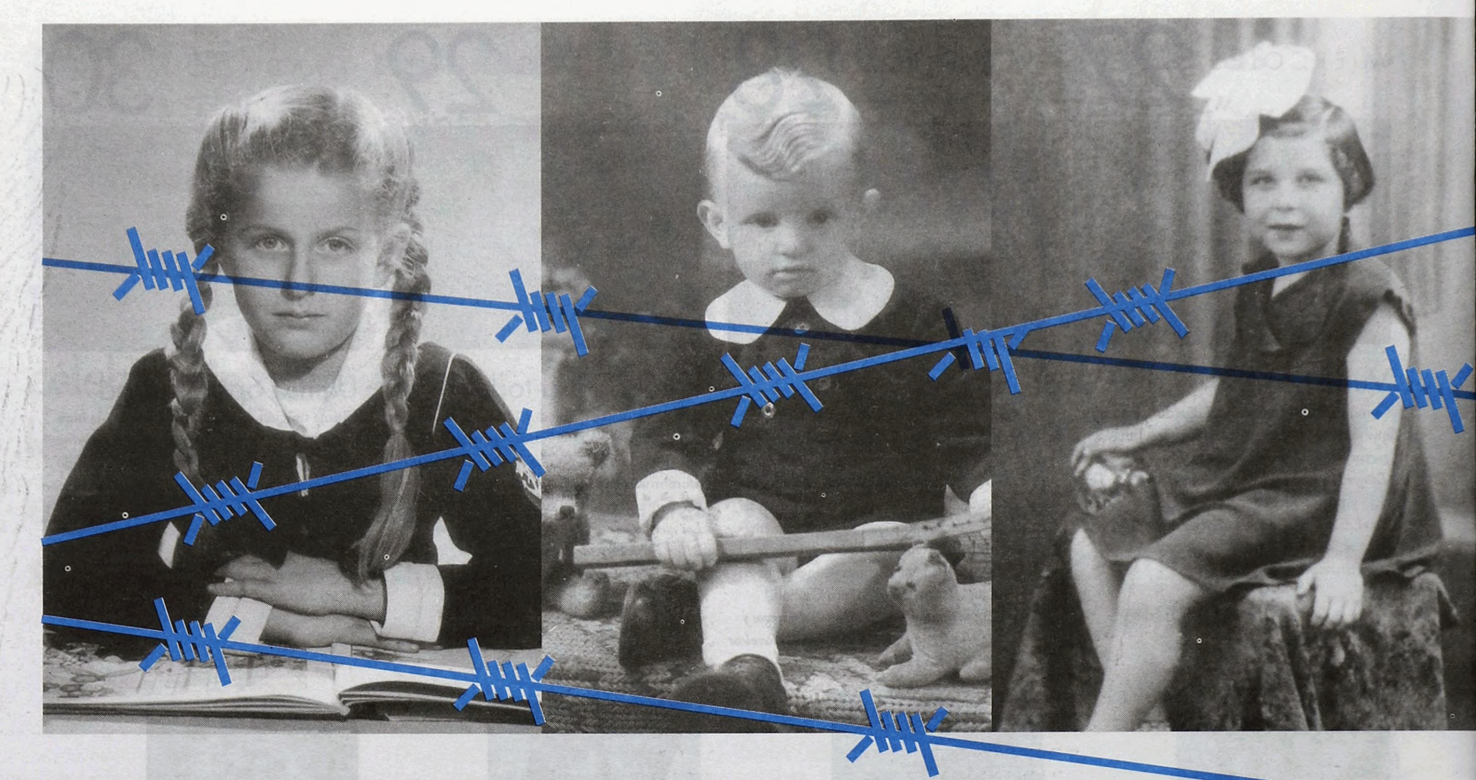
títeres

NIÑOS DE TODAS LAS EDADES En su temporada número 28 (sí: 28), el grupo "Los títeres de Don Floresto" presenta todos los sábados, domingos y feriados *Me lo contó un pajarito*, una obra para niños a partir de 2 años. *A las 16.30 en el Nuevo Teatro de la Asociación Italiana de Belgrano (Moldes 2157, Cabildo al 2100). Informes: 4631-8382 y 4781-0371. Entrada $ 5*

etcétera

LA LENGUA SUELTA Ubicado frente al Rosedal de Palermo, el Museo Eduardo Sívori abre sus puertas a la "travesía narrada" de Georgina Parpagnoli, en las que relatará cuentos de Saki, Calvino, Yourcenar, Chejov, Daudet, Carver y Girondo. Con dirección de Juan Parodi. *A las 19 en el Museo Sívori (Av. Infanta Isabel 555). Informes: 4778-0962. Entrada a la gorra.*

ROHMER Se proyectará en 35 mm. *El alcalde, el árbol y la mediateca* (1993), del director de *El rayo verde*. Con Arielle Dombasle, Fabrice Luchini y Pascal Grégory. *A las 19.30 en el Centro de Teoría de la Imagen (Thames 2289, a dos cuadras de Plaza Italia). Tel. 4774-5096. Entrada voluntad.*



LOS NIÑOS DE LA GUERRA

Todos tenían menos de quince años cuando se inició la Segunda Guerra. Algunos sobrevivieron a los campos, otros a la clandestinidad. Todos ellos llegaron a la Argentina sin saber qué les esperaba aquí. Más de medio siglo después, se reúnen todos los meses para procesar y transmitir aquellas experiencias. El documental *Aquellos niños*, que se proyectará este martes en el Centro Cultural San Martín, refiere su increíble historia.

POR NATALIA FERNÁNDEZ MATIENZO

Hoy vine, pero ya no voy a venir otra vez. No voy a soportarlo." La misma frase se escucha desde hace seis años, una vez por mes, en las reuniones de este grupo poco común. "Es muy difícil tolerarlo; de verdad creemos que cada vez es la última. Pero es como esa expresión que dice: si me lo das me matas, si me lo quitas me muero. Al final siempre volvemos", agrega Mira, una de las concurrentes más antiguas a estas reuniones que se realizan una vez por mes, desde 1996, rotativamente, en las casas de distintos sobrevivientes del Holocausto que, además del horror que les tocó vivir entre 1939 y 1945, tenían todos menos de quince años cuando comenzó la guerra. "Uno de los objetivos de los encuentros es la transmisión de nuestras experiencias. Por eso aceptamos hacer un video", dicen las treinta personas que se reúnen mensualmente en este ejercicio de la memoria coordinado por Diana Wang y Graciela Nabel de Jinich. Titulado *Aquellos niños*, el film se proyectará este martes 26 en la sala A-B del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551, a las 20.

Como si fuera uno más de esos encuentros mensuales, cada uno de los participantes cuenta su historia a cámara y algunos ilustran su relato con las fotos que milagrosamente les quedaron. "Cada una de esas imágenes tiene su historia: cómo fue que logramos conservarlas, o reunirnos con ellas", dice Katy. En algunos casos, las fotos fueron recuperadas años después de la guerra, de casas de familiares que vivían en otros países. "En aquella época, cada foto que se tomaba era enviada a los familiares que vivían fuera del país. Yo recuperé algunas de casa de mis abuelos en Rusia. Y también tengo otras que me guardó mi niñera, que era cristiana", cuenta Mira. A pesar de que todos compartían la condición de infantes, la situación de cada uno variaba drásticamente según la edad. Algunos fueron enviados a campos de concentración junto a sus padres y salvaron el pellejo por suerte o milagro, otros a campos de trabajo y los más chicos –o los más pudientes– fueron escondidos en casas de familias cristianas que aceptaron correr el riesgo por dinero.

"A mí me colocaron en un colegio de monjas a los ocho. Y, cuando llegaron los alemanes a pesquisar judíos, la monja que estaba a cargo les dijo que sólo ingresarían por sobre su cadáver", cuenta Katy. "Mi papá era director de un hospital en Varsovia. Cuando liquidaron el ghetto, los SS tomaron el hospital. Recuerdo que yo ayudaba en la maternidad y vi con mis propios ojos cómo agarraban a los bebés por las piernas y los tiraban por la ventana. Después supe que los enterraron a todos, muertos o vivos", cuenta Mira, que por esa época tenía apenas once años. "Yo fui, por así decirlo, privilegiada, porque recién en marzo del '44 los alemanes entraron en Hungría. Para nosotros, la guerra duró solamente un año, pero en ese lapso se llevaban judíos húngaros en formidables cantidades. Los hornos de los campos no daban abasto", dice Katy. "Pero se arreglaban de todas maneras", acota Mira. "Ese año yo estaba en un campo de exterminio y veía llegar los cargamentos de judíos húngaros. Como con los hornos no alcanzaba, intercalaban cuerpos y leña en piras enormes y los incineraban de esa manera. Hasta cuando ya se veía que perdían la guerra, daban prioridad a los trenes que llevaban judíos a los campos, para exterminar hasta el último momento."

Muchos de los que cuentan estas cosas querrían olvidar a toda costa lo que entonces vieron y vivieron, así como hay algunos que concurren a las reuniones del grupo con la esperanza de recuperar algo de los años en los que estuvieron escondidos. "En general, los que nacimos durante la guerra no nos acordamos de nada, excepto lo que nos han contado", dice Hélène. "Por eso me acerqué al grupo. Con la esperanza de recordar o recobrar algo de los cinco primeros años de mi infancia, de los que sólo sé que estuve escondida en casa de una familia católica. Mis conflictos con la guerra son bastante distintos de los de aquellos que tenían más edad: yo no vi muertos ni crematorios, pero en cambio crecí con el sentimiento de que mis padres me habían abandonado. Cuando volvieron a buscarme, después de cinco años, no quería irme con ellos. Recuerdo que una de las primeras cosas que me dijeron fue que me sacara la cadenita con una cruz que la señora de la casa me había dado. Y yo no quería, era mi cruz. Más tarde, ya de adulta, decidí que no iba a tener hijos, porque me obsesionaba la idea de hacerles daño, de abandonarlos o simplemente no saber cuidarlos." El tema de los hijos parece ser un denominador común para los sobrevivientes. "Mis padres casi se separan cuando mi mamá estaba embarazada de mí. Pero después de tanta matanza, ¿quién iba a tener el coraje de hacerse un aborto por propia voluntad?", dice Diana. "Cuando mis hijos fueron grandes, les advertí que no iba a ser una abuela normal. Les dije que no contaran mucho conmigo. El día que nació mi nieto, yo estaba enferma. Fui a verlo pero no me acerqué ni lo abracé para no contagiarlo. No creo que haya sido casualidad", dice Hélène. "En los campos de trabajo las parejas se las arreglaban para encontrarse clandestinamente. Incluso hubo casos de niños nacidos en cautiverio. Es algo que nunca podré entender", dice Mira.

Pasada la guerra, todos tuvieron el raro destino de caer en estas pampas, que los recibió con esa *belle indifférence* –según palabras de una de las testimoniantes– propia de una época en que los judíos no eran judíos sino "rusos" y los nazis eran asilados como refugiados políticos. "Nadie quería escuchar lo que había pasado. Recuerdo que, a poco de llegar, fui a cenar con una señora judía que había venido a la Argentina antes de la guerra. Me preguntó cómo había logrado salir, y cuando empecé a contar mi historia oí que un señor sentado en la mesa de atrás decía *qué imaginación tiene esta chica*", cuenta Katy. No todos los casos son iguales. Fryda, por ejemplo, dice que su primera impresión fue grata, aunque errada: "En Holanda, de donde yo venía, hay muchos judíos sefaradíes. Por eso, los apellidos españoles son sinónimo de judío. Cuando llegué a Argentina, al ver por las calles esos letreros que decían Mecánica Vega, Ferretería González, Almacén Hernández, pensaba *qué suerte, cuántos judíos que hay por aquí*". Algunos de los que llegaron a la Argentina en esa época fueron obligados a seguir mintiendo su identidad porque las leyes de inmigración no facilitaban precisamente el ingreso de familias judías. "Ni siquiera alcanzaba con documentación falsa: había que tener un garante. Nosotros teníamos un amigo cura que por suerte mintió y aseguró que todos éramos perfectos católicos apostólicos romanos", cuenta Katy. Otros mantuvieron sus nombres falsos por decisión propia ("me trajo más suerte", dice Ania, antes Helena, en el video).

Muchos fueron los síntomas que les quedaron de aquella época: hasta el día de hoy, casi ninguno de ellos puede tirar comida, o permanecer en un tumulto; siempre tienen que ver aunque sea una rendija que les permita escapar en caso de urgencia y siempre deben estar perfectamente orientados geográficamente. "Cuando compré esta casa, me pareció segura porque es muy amplia y, si fuera necesario, muchas personas podrían esconderse y pasar desapercibidas", dice Fryda. Otra de las crisis fue la religiosa. "Como éramos chicos, no teníamos una estructura religiosa muy desarrollada, lo que nos hizo mayoritariamente no creyentes, o al menos no devotos, a diferencia de nuestros padres. Mi suegro, por ejemplo, cuando liquidaron el ghetto, se encomendó a Dios y fue al crematorio como un mártir. Mi esposo, por el contrario, se fue a pelear por su vida a los bosques, armado con un palo y un cuchillo. Creo que la fe en Dios ayudó a morir al padre, y la fe en el hombre ayudó a vivir al hijo." Así resume Mira el instinto de supervivencia y la necesidad de preservar la memoria que son los dos centros neurálgicos de este documental que, es de esperar, merezca más emisiones que la del San Martín el próximo martes. R



JEANNE BALIBAR, ESPOSA DE AMELRIC Y PROTAGONISTA DE *EL ESTADIO DE WIMBLEDON*, BUSCA PISTAS DEL ELUSIVO BOBBY BAZLEN

EL HOMBRE INVISIBLE



CINE Considerado el Jean-Pierre Leaud de su generación, el actor francés Mathieu Amelric fue injustamente ignorado por el jurado del Festival de Mar del Plata en su reparto de premios. Pero a no desesperar: mañana a las 20, en el Complejo Tita Merello, se podrá ver *El estadio de Wimbledon*, su segundo film como director, basado en el libro que rastrea los pasos del legendario Bobby Bazlen, el mítico sabio de Trieste que no publicó una sola línea en su vida.

POR MARTIN PÉREZ

En la portada se ve uno de los rincones del court central de Wimbledon, con una pelota picando fuera del fleje. En la contratapa se anuncia: "Un hombre recorre las huellas de un escritor que nunca escribió". La novela en cuestión se llama *El estadio de Wimbledon* y fue escrita hace quince años por el italiano Daniele Del Giúdice. En ella, este nativo de Trieste recorre todas las escalas de una imaginaria investigación sobre la vida de un triestino tan ilustre como esquivo, Bobby Bazlen, el políglota y sabio precoz, amigo de Svevo y Montale, objeto de culto de la intelligentzia italiana. Luego de recorrer en vano Trieste, intentando reconstruir la vida de Balzen con el recuerdo que guardan de él amigos y conocidos, las pistas lo conducen a Wimbledon, donde vive sus últimos días la mujer que lo conoció mejor que nadie.

En el último día de su inútil estadía en Mar del Plata (su película llegó tarde al festival y se exhibió justo en el momento en que él estaba volviendo a Francia), Mathieu Amelric explicó a **Radar** que el único cambio sustancial que introdujo en su adaptación de la novela de Del Giúdice fue que el investigador pasara a ser una mujer. "Me pareció que ese cambio le agregaba a la historia otra dimensión", explicó Amelric, cuyo pequeño film –pese a ser ignorado por un jurado que repartió demasiado generosamente sus premios– fue una de las grandes sorpresas de la siempre mediocre competencia oficial del festival marplatense. "Tengo que confesar, sin embargo, que lo que me decidió a filmar el libro de Del Giúdice fue su título, la foto que ilustraba la portada y, especialmente, la frase de contratapa. Después de leerla, supe que ésa era la historia que buscaba. Casi no necesité leer la novela. Ya sabía todo lo que necesitaba saber".

HOY YA NO SOY YO

Amelric es mucho más conocido, dentro del mundo del cine, como actor que como director. Su rostro protagoniza films de André Techiné, Olivier Assayas, Raúl Ruiz, Otar Iosellani y, especialmente, el *Comment je me suis disputé... (ma vie sexuelle)* (1996), de Arnaud Desplechin. Esta "pelea con la vida sexual", casi desconocida fuera del mundo francoparlante, es un maravilloso film de culto de tres horas de duración cuyo personaje central recuerda al Antoine Doinel de Truffaut, lo que transformó a Amelric en el Jean-Pierre Leaud de su generación. Cuando se le comenta esto al propio Amelric, el actor/director responde con una mueca mitad disgusto y mitad resignación. "En mi juventud, compartí una casa con amigos que querían ser actores. Y como uno de ellos ya no tenía edad para ser admitido en el Conservatorio, me pidió permiso para usar mi nombre. No me molestó, porque yo tenía bien en claro que lo mío no era ser actor, sino director de cine. Así que en los registros del Conservatorio Nacional figura un alumno llamado Mathieu Amelric, que no soy yo. Por eso, cada vez que hablan de mí como un actor de raza, no puedo evitar sorprenderme".

Amelric descubrió el mundo del cine gracias a un amigo de su familia, el director georgiano Otar Iosellani, que lo llamó para actuar en su film *Los favoritos de la luna* (1984). A partir de entonces Mathieu supo que quería ser director, y allí comenzó su recorrido por los sets de filmación, pero desde atrás de cámara. Con el tiempo comenzó a dirigir sus propios cortos. La ausencia de un actor a una jornada de rodaje terminó obligándolo a actuar en uno de esos cortos, que Deplechin vio justo cuando estaba buscando al protagonista de su nueva película. "Me convocaron a un casting y salí elegido. Y así fue como, sin saber actuar, me pasé tres meses estudiando mis líneas de texto, que eran muchas, ya que mi personaje habla sin parar durante todo el film. Lo que significó que no tuve tiempo para identificarme con el personaje, ya que tenía que estudiar como si hubiese regresado a la escuela". Amelric confiesa, sin embargo, que supo muy pronto y con cierta fatalidad que ese film iba a hacerlo famoso. "Apenas acepté el papel me di cuenta de que tenía que aprovechar el momento para rodar mi primer largometraje. Porque ser actor es un trabajo muy cómodo: estás en el centro de todo, todos hablan de vos. Es muy fácil quedar atrapado allí. Y yo no quería que me sucediese eso".

COMIENDO SU SOPA

Cuatro años antes de *El estadio de Wimbledon* y unos meses después del estreno del film de Deplechin que lo hizo famoso como actor, Amelric estrenó su ópera prima, llamada *Mange ta soupe* (1997). "Una comedia pequeña y un poco oscura, que fue bien recibida. Recuerdo que Godard llegó a decir que había sido el mejor film que había visto en el año", se enorgullece su director. A la hora de hablar de *El estadio de Wimbledon*, lo primero que confiesa Amalric es que fue un film hecho casi en contra de su primer opus. "A pesar de que quedé conforme con el resultado de mi primer largo, tenía más teatro que cine. Así que me propuse sacar todo lo teatral de en medio para mi siguiente película. Fue entonces cuando vino a mi encuentro esta novela tan maravillosamente vacía". En rigor de verdad, Amalric estaba intentando adaptar *Carpe diem*, la nouvelle de Saul Bellow. "Comencé por *Herzog*, en realidad, que es una obra maestra y al mismo tiempo es muy actual. Creí que había una película allí, pero me perdí buscándola. Será que soy demasiado joven aun para intentar llevarla al cine". Frustrado por su fracaso, el texto de Del Giúdice le vino como anillo al dedo. Y, a pesar de haber tenido que escribir un guión para conseguir productores, Amelric explica que rodó su film sin guión, a lo largo de un año y medio. "Filmé con total libertad, imitando al protagonista del libro. Utilicé un equipo de rodaje muy pequeño y convoquéa los actores en el día. Así que fue como si de verdad estuviésemos investigando a este escritor, en lugar de estar haciendo un film".

Protagonizada por su mujer, Jeanne Balibar, y construida a partir de pequeñas escenas que no se centran específicamente en la búsqueda de Bazlen, el film de Amelric es un trabajo contemplativo con ritmo, sobre el cual planea una extraña incógnita que va más allá de esa búsqueda y que no puede ser develada aquí. "Decidí viajar a Mar del Plata porque fue el único festival que aceptó mi film en competencia", confesó Amelric, develando la incógnita sobre su presencia en un festival que lo ignoró por completo. Al punto que la conferencia de prensa planeada después de la primera exhibición del film debió ser cancelada porque no había nadie. Su público pareció reaccionar como la protagonista de su film, que cada vez que hablan sus entrevistados parece querer estar en otra parte. Amelric, que confiesa haber hecho su film más autobiográfico a pesar de haberse basado en una novela ajena, cerró su paso por Mar del Plata imitando a su mujer en su film. Llevando un traje de baño junto a un ejemplar de *Le Monde* en una bolsa de plástico negra, se perdió en la playa de la ciudad cuyo festival había aceptado su film en competencia, pero no le explicaría nunca por qué ni para qué. Como una más de esa lista de preguntas que no tienen respuesta



FAMILIAS Casinos en Montecarlo, hoteles cinco estrellas, policías de Scotland Yard, estrellas de cine, fiestas báquicas, estafas siderales, prisiones orientales, esposas en fuga, hijos a la deriva, detectives frustrados: tras años de resistirse a escribir sobre su padre, John Le Carré finalmente decidió reconstruir la historia del hombre al que sueña matar incluso después de muerto.

MI VIDA COMO HIJO

POR JOHN LE CARRÉ

Pasé a ver la casa más de una vez: una casa para esconderse más que para nacer. Pero ahí es donde nací. En el altillo, entre cajas marrones de cartón que mi padre arrastraba consigo cada vez que se daba a la fuga. Cuando emprendí mi primera investigación clandestina de esas cajas, a comienzos de la Segunda Guerra, contenían objetos estrictamente personales: su regalía masónica, la toga y peluca blanca con la que esperaba sorprender al mundo apenas volviera a estudiar Derecho y planes secretos para venderle aviones al Aga Khan. Una vez que la guerra estalló, el contenido de las cajas marrones se amplió considerablemente: chocolate del mercado negro, inhaladores de benzedrina para estimulantes y –después del Día D– medias de nylon y bolígrafos.

Mi padre siempre invirtió en productos extraños. Años después, cuando yo era un diplomático inglés en las orillas del Rhin (me habían destinado a Bonn), apareció sin anunciarse en la puerta de casa, al volante de una carcasa metálica con ruedas incrustadas a los costados. Me explicó que se trataba de un vehículo anfibio. Acababa de comprar la patente y estaba a punto de hacer una fortuna. Después de almorzar, partió hacia Inglaterra. No podría afirmar cuán lejos llegó, pero nunca más hablamos del auto anfibio. Todavía sospecho que, en algún punto del viaje, sus acreedores lo interceptaron y le confiscaron la máquina. Dos décadas más tarde volvió a aparecer por Alemania, esta vez anunciándose como mi "asesor profesional", cargo por el cual aceptó un tour VIP por los estudios cinematográficos de Berlín Occidental, gozó de hospitalidad (y, seguramente, de los favores de sus incipientes estrellas), se interiorizó en los secretos de la evasión impositiva y el sistema de subsidios, todo en pos de su búsqueda de locaciones para la versión cinematográfica de *El espía que vino del frío*, la novela de su hijo. De más está decir que ni su hijo ni la Paramount Pictures, dueña de los derechos, sabían nada al respecto.

Ése era mi padre: Ronnie Cornwell, el hombre parado en la puerta del altillo mientras mi madre me da a luz en la cama. Vestido de golf, con un ojo puesto en la calle, le exige: "Por Dios, Wiggly, ¿por qué no puedes terminar con eso de una buena vez? Los Humphries se mueren de aburrimiento esperándome ahí abajo y tú sigues que sí, que no".

> "Éste es mi padre: el hombre parado en la puerta del altillo, vestido para jugar al golf, con un ojo puesto en la calle, mientras mi madre me da a luz en la cama: *Por Dios, Wiggly, ¿no puedes terminar con eso de una buena vez? Los Humphries se mueren de aburrimiento esperándome ahí abajo y tú sigues que sí, que no.*"

El respeto, y no el dinero, era lo que le preocupaba. Cada día debía recibir reconocimiento por su magia. Organizaba fiestas regadas con champagne, era presidente honorario del equipo de fútbol del barrio y presidía siempre las entregas de premios. Hasta que un día descubrimos que llevaba un año sin pagar al lechero, al diariero, al de la despensa, al que le vendió las copas con que daba esas fiestas. O que estaba fundido. O que había ido preso.

Hay cientos como él, pero la diferencia está en la magnitud, el estilo, la escala. Con su porte episcopal, su voz ecuménica, su aire de santidad herida, mientras cualquier muchacho como él se revuelca con las criadas de la cuadra, Ronnie está serenamente sentado en la mesa principal del casino de Montecarlo, frente a una generosa medida de brandy, conmigo (a los diecisiete y fingiendo ser mayor) a un lado y el emisario del Rey Faruk (de cincuenta y pico) al otro. Sobre la mesa reluce un teléfono blanco, gentileza del hotel, conectado directamente al rey egipcio, a quien imaginamos en uno de sus palacios rodeado de astrólogos. El teléfono suena, el emisario levanta el tubo, escucha con los párpados caídos y, como en trance, transfiere otro pedazo de la fortuna de Egipto al rojo, o al negro, o al número considerado propicio por los eruditos zodiacales de El Cairo o Alejandría.

Desde hace un rato Ronnie observa esto con una tenue sonrisa y alzando sus apuestas. Las fichas de diez se convierten en fichas de veinte, de cincuenta, de cien. Cuando se acaban, usa las mías, firma cheques, pide más. No sigue su instinto, ni un pálpito, ni juega contra la casa, sino contra el Rey Faruk. Si Faruk juega a negro, Ronnie juega a rojo. Si Faruk juega a par, Ronnie juega a impar. A esa altura, ya dilapidó un año de mi carrera universitaria, pero el mensaje para Faruk es claro: Ronnie tiene llegada directa al Todopoderoso, sin intermediarios ni brujos, Ronnie está bendecido, mientras Faruk no vale nada en el Gran Plan Divino. En el amanecer azulado de Montecarlo, camino hacia la joyería 24 horas para empeñar su cigarrera de plata, me dice: "La recuperaremos mañana con intereses, ¿no, viejo? Pero le mostramos a ese Faruk que perdió tres veces más que nosotros". Un par de días después, habiendo intercambiado tarjetas con el emisario, Ronnie llamó a El Cairo, presentándose como el hombre que le torció el brazo en la ruleta a Su Majestad y aduciendo que sus asuntos lo llevarían la semana siguiente a Medio Oriente, y sugirió que sería bueno que el Rey tuviera un momento para tomar una copa y hablar de negocios.

Otro recuerdo paterno. Cuatro años después, camino por Exeter de la mano de mi madre. Al final de la calle hay una pared de ladrillo rojo, con vidrios rotos coronando la cima. Detrás, una construcción cubierta de ventanas enrejadas, en una de las cuales veo la silueta de mi padre, sus manos aferradas a las barras y la cabeza erguida, la misma que le había vendido por cincuenta libras a un hospital, al que le sería entregada a su muerte para investigación científica. El cuello que la sostenía era ancho. Yo solía pensar por dónde cortar si tuviese que degollarlo. Matarlo fue una de mis obsesiones más tempranas, y ha sobrevivido en mí a pesar de su muerte.

Para mi padre, todo esto nunca existió, por supuesto. A veces le creo, todavía: él tiene razón y yo estoy equivocado cuando lo vuelvo a ver, un año después, él de nuevo en libertad y mi madre fugándose en medio de la noche, desapareciendo por dieciséis años antes de que vuelva a encontrarla en Suffolk, convertida en madre de otros dos chicos. Durante su vida, Ronnie estuvo preso por períodos de cuatro o cinco años en lugares tan distantes como Hong Kong, Singapur, Yakarta y Zurich, eso sin contar el tiempo que diferentes amigos cumplieron por él, asumiendo los cargos en su contra. Investigando para uno de mis libros en Hong Kong, me encontré cara a cara con uno de los guardias que lo custodiaba. "Señor Cornwell (ése es nuestro apellido), su padre es uno de los mejores hombres que conocí. Me resultó un privilegio custodiarlo. Ahora estoy por retirarme, y se ofreció a conseguirme un trabajo en Londres." No creo que eso haya sucedido.

Años después estoy en Chicago, apoyando una campaña gubernamental para vender productos ingleses. El cónsul me entrega un telegrama. Es de nuestro embajador en Yakarta informando que Ronnie ha caído preso. ¿Estoy dispuesto a pagar la fianza? Prometo pagar lo que sea. Para mi sorpresa, son apenas unos pocos cientos de dólares. Ronnie debe andar con mala suerte. Años más tarde, me llama a cobrar desde Zurich, donde acaba de ser detenido por fraude en un hotel. "¿Hijo? Es tu viejo." Qué puedo hacer por ti, padre, di-



"Rex, uno de los ex convictos que conformaban la verdadera familia de mi padre, se me acercó durante el entierro para contarme que tanto él como George, Eric y Arthur se habían ofrecido a pasar un tiempo a la sombra para no dejar a la banda sin su cerebro. *¿Ya ha perdonado a su padre?*, me preguntó mi jefe en el MI5 cuando me incorporé al servicio secreto. *Hace tiempo*, contesté, angelical, con esa máscara de santidad que heredé de él."

go. "Podrías sacarme de esta maldita prisión. Es todo un malentendido. Los muchachos acá no entienden lo que pasó." ¿Cuánto? No hay respuesta. Sólo el silencio de un actor antes de que una voz ahogada lance el remate perfecto: "No puedo estar más tiempo preso, hijo, no creo que lo soporte". Los sollozos, como siempre, me atraviesan lentamente como cuchillos.

Tengo un cassette grabado por mi madre para mi hermano Tony en el que habla sobre su vida con Ronnie. Veinte años después de que ella muriera, sigo sin poder escuchar la cinta entera. En ella, cuenta cómo Ronnie la golpeaba. Lo que no resulta una novedad, porque también acostumbraba golpear a su segunda mujer tan seguido, cuando volvía a altas horas de la madrugada que, en un gesto de caballerosidad, dormí durante un tiempo sobre la alfombra frente a la puerta de su cuarto, aferrado a un palo de golf con el que pensaba abrirle la cabeza si insistía en pasar.

"¿Por qué no nos llevaste contigo?", le pregunté a mi madre años más tarde. "Porque nos hubieses perseguido", me contestó. Cada vez que hablaba conmigo de Ronnie, me hablaba como si yo fuera él. "No hubieses descansado hasta recuperar a tus preciosos hijos".

De chico, Ronnie acostumbraba pegarme, pero sin demasiada convicción. Cuando crecí, intentó demandarme. Después de ver por televisión un documental sobre mi vida, decidió que había motivos para iniciarme una querella por la obstinación con que silenciaba mi agradecimiento hacia él.

Hace unos años, coqueteando con la idea de una autobiografía y frustrado por la ausencia de información, contraté a un par de detectives. Salgan al mundo, les dije, yo invito. Encuentren a los testigos presenciales y todo registro escrito sobre mi padre y los recompensaré. Los intimé a no detenerse ante nada. Les conté todo lo que recordaba. Cómo Ronnie intentó estafar a los primeros ministros de Singapur y Malasia en el prode. Les hablé de sus "familias extra", las amantes que le tenían la vela, siempre dispuestas a cocinarle algo si pasaba a visitarlas. Les di nombres y direcciones de sus otros hijos. Les expliqué cómo había hecho para conseguir la baja del Ejército en plena guerra, so pretexto de ejercitar sus derechos democráticos. Cómo, cuando mi hermana Charlotte se preparaba para filmar una película sobre los hermanos Kray, los célebres gángsters londinenses, consultó a mi hermano Charlie para terminar descubriendo una foto familiar en la que se ve a Ronnie abrazado a los hermanos. Cómo fue el día en que, tras descubrir que hacía un año no pagábamos el colegio, Ronnie decidió saldar la cuenta con productos llegados directamente del mercado negro. Y cómo un día llegué al Royal Hotel de Copenhague y fui recibido por el gerente; pensé que mi fama me antecedía, pero no: la policía danesa buscaba a Ronnie. Al parecer, había entrado a Dinamarca de manera ilegal con la ayuda de dos pilotos de guerra norteamericanos, a quienes les había ganado el viaje desde Nueva York en una mesa de póquer.

Sugerí a mis detectives que averiguaran de qué huía Ronnie en Inglaterra. Hablamos de sus caballos de carreras y de su Corte, como la llamaba secretamente: una banda de ex convictos que conformaban el núcleo de su verdadera familia. Uno de ellos –Reg– se me había acercado durante el entierro de Ronnie para contarme que había ido preso para evitárselo a mi padre. Y no era el único, me dijo. Estaban George, Eric y Arthur: los cuatro se habían ofrecido a pasar tiempo a la sombra con tal de no dejar a la banda sin su cerebro. "Éramos todos unos retorcidos, hijo", me dijo Reg. "Pero tu padre era el más retorcido de todos".

Les conté cómo Ronnie había lanzado su candidatura para entrar al Parlamento durante las elecciones de 1950, y cómo, cuando todos lo señalaban como ganador, los conservadores recurrieron a su prontuario para sacarlo de carrera. Los impresioné también con su red de contactos, que alcanzaba a los más insospechados personajes: durante las décadas del '40 y '50, su época de oro, organizaba fiestas báquicas a las que asistían los directivos del Arsenal, los mejores jockeys del hipódromo, estrellas de cine, celebridades radiales, reyes del snooker, ex intendentes de Londres, oficiales de Scotland Yard, una docena de maravillas femeninas y los equipos de criquet de Australia o India, si estaban en Inglaterra de visita. Era un placer para él ofrecer protección policial a los hijos de amigos en problemas. Y por eso era a Ronnie a quien las esposas llamaban primero que a nadie: nunca fallaba a la hora de conseguir un resultado negativo en el test por alcoholismo.

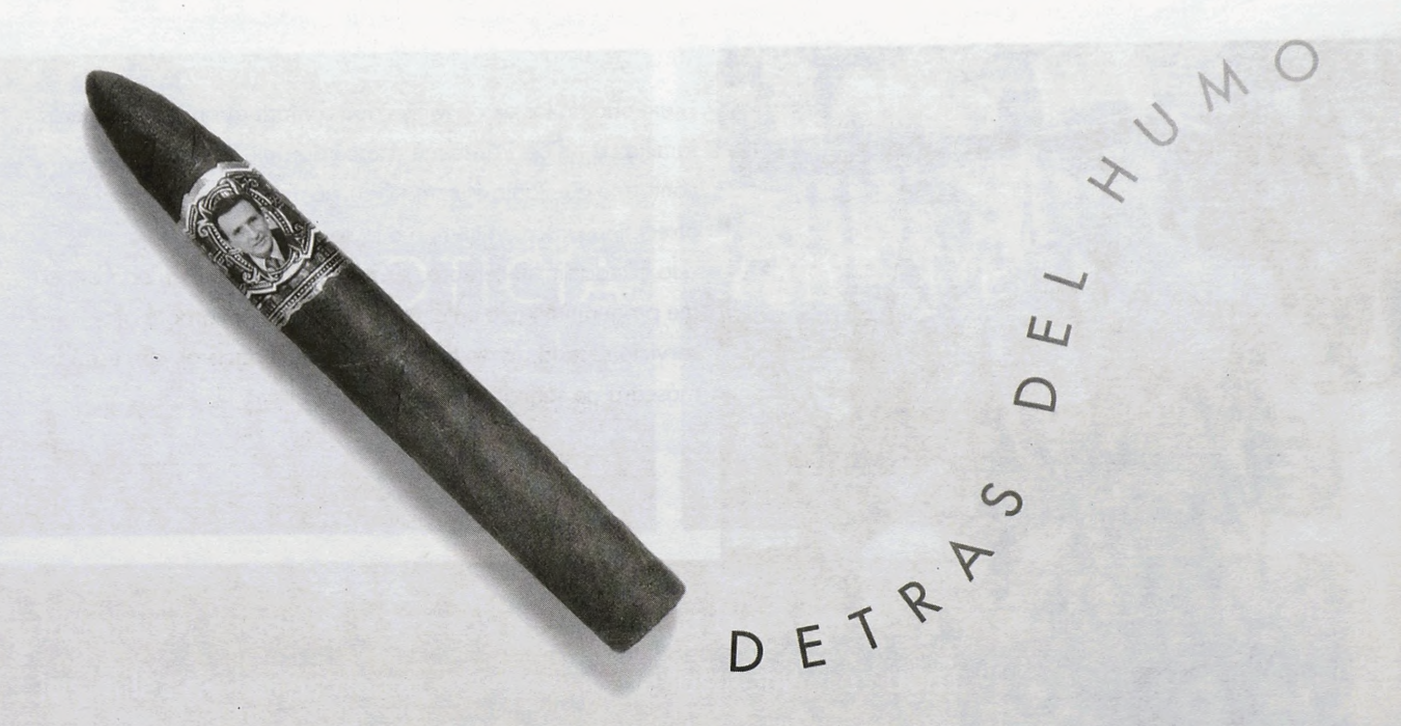
Veinte mil dólares después, me di cuenta de que los detectives nunca iban a encontrar lo que yo buscaba. Apenas me consiguieron una pila de recortes periodísticos sobre Ronnie: sus quiebras, las elecciones del '50 y algunos testimonios. Ni rastros de sus compañeros de prisión, de testigos clave o de las cartas que le enviaba a los fiscales después de los juicios en su contra en los que él mismo se defendía, con suerte dispar.

A comienzos de los 60 acudí a su pedido urgente y viajé a Viena. No, le dije, no pienso invertir en esa propiedad ni en ninguna otra que tengas en vista. Estoy, sí, dispuesto a pagarle el alquiler y proveerlo de una generosa cifra mensual. Pero eso sólo alcanzó para que Ronnie se desmoronara sobre la mesa, presa de los sollozos, delante de comensales y mozos. Tuve que arrastrarlo hasta la salida porque "todo lo que quiero es un taxi, hijo, que me pongas en un taxi y vuelvas a tu riqueza y a tu familia y a todos los privilegios que te brindé". Así que lo metí en un taxi y nos despedimos llorando mientras él me preguntaba si podía darle cinco libras. La siguiente vez que lo vi fue en el bar del Savoy tomando Dom Perignon. "¿Ya ha perdonado a su padre?", me preguntó el jefe de personal del MI5 el día que me incorporé al servicio secreto. "Hace tiempo", le contesté, con la misma sonrisa angelical de Ronnie. Ésa es otra cosa que heredé de él: la máscara de la santidad.

Cómo escapé de la sombra de Ronnie, si alguna vez lo logré, es la historia de mi vida. Si hubiese un episodio en el que el romance con mi padre terminó definitivamente fue durante mi misión en Saint-Moritz. Yo tenía dieciséis y estaba estudiando filología alemana en la Universidad de Berna, en Suiza. Trabajaba en lo que podía, gastaba poco y compartía la comida con la señora que me alquilaba un cuarto. Un día, Ronnie llamó: "Hijo, te tengo un trabajo". La víctima era una de las familias hoteleras más famosas de Europa: los Badrutt. La misión era igual a la que me había encomendado años antes. Aquella vez, la orden también había llegado (a mi hermano y a mí) por teléfono: "Vayan a lo de Sir Eric y díganle que está todo bien. Que el cheque está en camino". Con profunda sospecha, fuimos a la casa, aceptamos el té e hicimos lo mejor por encarnar la dudosa integridad de Ronnie, mientras Sir Eric y su mujer nos miraban aterrados: "Vivimos de nuestra pensión. Y le dimos los fondos a tu padre para que nos los invirtiera", dijeron. La misión se había repetido en diferentes escenarios. En Saint-Moritz, el señor Badrutt me escuchó cortésmente y, con sabiduría, agradeció mis servicios y me informó la hora del primer tren a Berna, sin saber que yo había ido a dedo.

Ahora, Ronnie ha muerto y yo vuelvo a Viena para respirar el aire de la ciudad mientras escribo sobre él en una novela semi-autobiográfica. Me niego a ir al mismo hotel de entonces: tengo pavor a que el personal nos recuerde. El avión se demoró y elijo al azar un hotel pequeño pero lujoso. El portero de noche, un hombre mayor, mira silenciosamente cómo completo la ficha en la que me registro. Después, me dice suavemente en el venerable tono de su alemán vienés: "Su padre fue un gran hombre. Y aquella noche usted lo trató mal".

Traducción y adaptación: J.I.B.



DETRAS DEL HUMO

TV El regreso de **Mariano Grondona** a la tele dominical deparó varias sorpresas: con un desparejo equipo de colaboradores, habano y entrevistas a pesos pesados como Menem y Rodríguez Saá (hoy será el turno de Jorge Todesca, vice de Economía y un "juicio" a De la Rúa), logró recrear un show alrededor de la política en la era del "que se vayan todos".

POR CLAUDIO ZEIGER

En las últimas semanas, el habano que Mariano Grondona empieza a saborear en los tramos finales de "Hora clave" se convirtió en un meneado objeto de polémica. Mucho se habló de ese cigarro que tarda en prenderse, chisporrotea y cruje en los labios del doctor. Están los que lisa y llanamente se burlaron de él ("me criticaron mucho, pero yo hace veinte años que lo fumo, nada más que no lo hacía en público", se defendió el acusado), los que hacen hincapié precisamente en eso, en que está mal que lo haga en TV, y sobre todo ahora *con-to-do-lo-que-es-tá-pa-san-do*. Permítasenos defender el derecho de Grondona a fumarse un habano con o sin cámara prendida, por más que sea considerado un objeto más bien paradigmático del derroche (si se lo fumara Lanata, muchos lo aplaudirían como otro gesto creativo del hombre detrás de las noticias). Podría decirse, dando un paso más, que las envolventes y perfumadas volutas de humo del habano de Mariano desdramatizan un poco la gravedad absoluta que impera en los programas políticos. Grondona, sin dejar de ser acartonado y liberal, académico y excesivamente pudoroso para entrevistar a personajes que francamente hace rato que no merecen tanta formalidad (como, por ejemplo, Carlos Menem), ha traído en su regreso televisivo un poco del viejo espíritu de la burguesía razonante –no necesariamente bien pensante– que se reúne en un salón o un café a departir sobre política, salpimentando con algunos matices filosóficos y referencias a la historia, aunque claro, a diferencia de los burgueses letrados del siglo XVIII, con mucho de la frivolidad que los ha ido ganando a lo largo de la historia.

Más cerca de nuestro tiempo, "Hora clave" ha recuperado parcialmente el carácter de show que tuvo la política argentina hasta las últimas elecciones; el hecho es extraño y merece atención en este tiempo en que los políticos rehuyen de la TV y los espacios públicos, por temor a los escraches y porque tampoco deben saber qué decir (como sucedió con el Adolfo y con Menem: escucharlos postularse como candidatos a la presidencia sonaba a noticia de otro planeta, no ya de otro país). El efecto es más curioso aun si se recuerda que el año pasado, en su tradicional espacio de los jueves, Grondona había desplazado en gran parte lo político en beneficio de lo social (amén de la veta sensacionalista que debe haber alarmado no poco a esas empresas a las que les interesa el país), poblando su mesa redonda de nuevos "actores" como piqueteros, desocupados, estudiantes secundarios o militantes sociales.

Grondona se ha *aggiornado*. Y no sólo por el habano y la música de ligero jazz que, sobre el final, tapa el chisme picante del día (¿es verdad qué...?). Básicamente, Grondona se ha rodeado de un equipo (así lo llama: "el equipo ahora va a sacar sus conclusiones") de periodistas –Gisela Marziotta, Cecilia Absatz, Diego Valenzuela y Fernando Carnota–, buscando darle dinamismo y una dosis de agresividad a los reportajes. Convengamos que el dinamismo lo consiguen, pero la agresividad ha causado por ahora más problemas que soluciones: el pertardeo permanente casi hizo fracasar la expectativa de escuchar por primera vez a Rodríguez Saá después de su corta presidencia, sobre todo porque el Adolfo estaba dispuesto a pegar y a dar nombres. Pero no lo escuchaban y le pedían obsesivamente que se autocriticara por lo de Grosso, mientras el hombre fuerte de San Luis estaba diciendo cosas muy interesantes. Y casi hacen sacar de sus casillas a Elisa Carrió cuando le pedían precisiones de su posible futura gestión cuando Lilita estaba dando una auténtica cátedra de ciencia política.

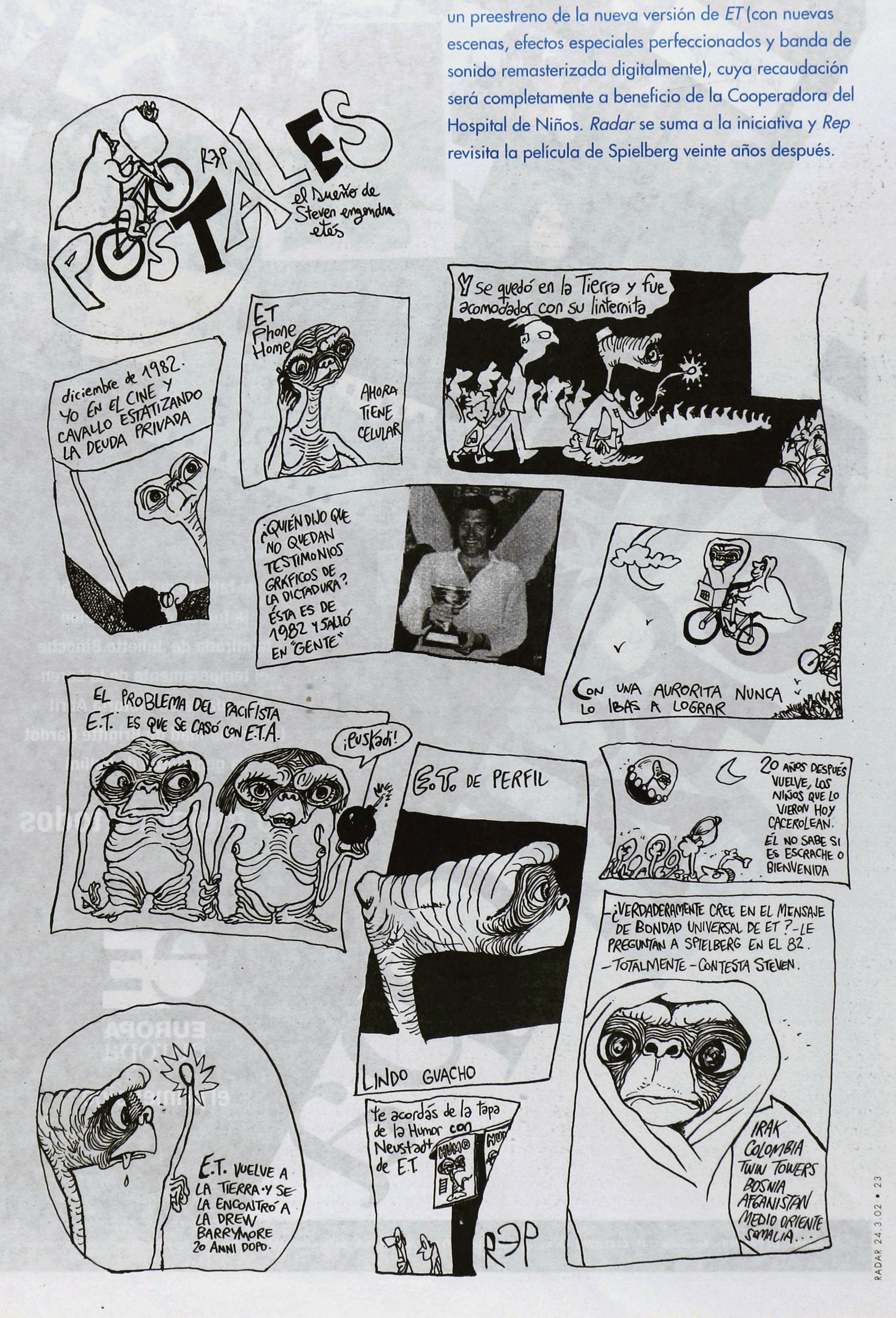
Por ahora, "el equipo" parece demasiado heterogéneo y puede irritar un poco al público mientras buscan irritar a los políticos. De todas maneras, que Grondona no esté solo ha cambiado notablemente la dinámica del programa y es lógico que se vayan ajustando los tiempos. No parece que los roles de Marziotta y Valenzuela vayan a aportar mucho, pero Carnota es un periodista de opiniones punzantes, y quizás en futuras emisiones Cecilia Absatz logre aprovechar más su perfil de contrapunto de aguda cronista de costumbres en un programa de dura política. "Hora clave", dato no menor, ahora va en domingo. La noche de domingo, básicamente, es la noche de "Fútbol de Primera", y aunque el fútbol mantiene su rating clásicamente muy alto, la confluencia de "Periodistas" y "Punto.Doc" por América, más Grondona en Azul, abrió un espacio necesario para la política en la televisión dominical. Con buen rating (casi diez puntos) en sus primeras dos emisiones, "Hora clave" logró un buen efecto de arrastre para la semana, empezando por el ya mencionado efecto-habano (el lunes siguiente al primer programa fue irónico tema de comentario en casi todos los programas radiales) y, más importante, por generar declaraciones políticas que luego rebotan en los medios, como sucedió con el extraño reportaje que se le hizo a Carlos Menem. Probablemente este episodio (la entrevista hecha desde el estudio con Menem-Bolocco sentados cual soberanos de un reino desierto en Anillaco, en unos tronos vetustos, con los ceños muy fruncidos) es el que de alguna manera define la peculiar relación que se irá estableciendo de aquí en más con los políticos. La entrevista avanzaba entre la aridez de un Menem patriarcal y adusto que, o bien evitaba las respuestas frontales o bien se dedicaba a desenrollar el ovillo de cuando él asumió el gobierno allá por 1989 o cuando estuvo preso bajo la dictadura, hasta que fue inevitable que se tocara el tema del momento: los escraches a los políticos. Durante la semana se temió que, si Menem iba en vivo al canal, lo fueran a escrachar. La respuesta que dio cuando se le preguntó si podía pisar la Capital fue que todas las entrevistas las estaba dando desde Anillaco, así que no tenía por qué hacer una diferencia con "Hora clave" (en este caso, quiso dar a entender Menem, "a favor" de "Hora clave"). Y de paso, maliciso, no dejó de sugerir que si el estado del clima antipolítica seguía su curso, dentro de poco comenzarían a escrachar a los periodistas...

Ahora bien: más o menos apurados por el equipo, "Hora clave" es un espacio donde los políticos pueden hablar y ser escuchados (uno de los pocos, por cierto) como sucedía hasta noviembre del año pasado, cuando se los convocaba multitudinariamente para debatir sobre el arrollador voto bronca. Este llamado al diálogo luce un poco anacrónico frente al cariz de denuncia e investigación de prácticamente todos los otros programas políticos y plantea nada más y nada menos que problemas con la realidad (repetimos: una candidatura anunciada suena a franco surrealismo), pero la verdad es que tampoco viene mal un poco de show de la política. Grondona pertenece, al fin y al cabo, a la estirpe del viejo periodismo y conoce muy a fondo las reglas del juego: ofrecer un espacio de diálogo, un poco de conversación, un poco de gravedad. Y, en vez de tomar él el toro por las astas de la agresividad, delegó en el equipo la tarea más sucia.

Algunos políticos sabrán aprovecharlo y otros no. A la hora del cierre, eso sí, Mariano se sigue arrogando la palabra doctoral y didáctica del editorial (la marca más obvia de su pertenencia al viejo periodismo) y luego ensaya el gesto más simbólico de su *aggiornamiento*: enciende su cigarro, expulsa el humo y todos se ponen a jugar al periodismo modernoso con un poco de *off the record*. **R**

LO PONEMOS EN PANTALLA

Mañana a las 20.30 en el Village Recoleta se realizará un preestreno de la nueva versión de *ET* (con nuevas escenas, efectos especiales perfeccionados y banda de sonido remasterizada digitalmente), cuya recaudación será completamente a beneficio de la Cooperadora del Hospital de Niños. *Radar* se suma a la iniciativa y *Rep* revisita la película de Spielberg veinte años después.




la fuerza de Alain Delon
UNA GIORNATA PARTICOLARE
la sensualidad de Brigitte Bardot
EUROPA europa
BOCCACCIO '70
EUROPA
europa
el talento de Mastroianni
la fuerza de Alain Delon
la mirada de Juliette Binoche
el temperamento de la Loren
la audacia de Victoria Abril
la sensualidad de Brigitte Bardot
la genialidad de Fellini
Lo mejor de todos
EUROPA
europa
el primer cine